

Alfa y Omega

Nº 677/18-II-2010

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



**Salamanca: VI Congreso Internacional
sobre Víctimas del terrorismo**

Memoria, Dignidad y Justicia

Etapa II - Número 677
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Juan Luis Vázquez

Díaz Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698 1529

Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



VI Congreso Internacional
sobre Víctimas del Terrorismo:
Sois lo mejor de nosotros

10-11 / 13-14

Mensaje del Papa
para la Cuaresma:
*La justicia viene
de la gracia.*
Cardenal Rouco:
Crisis de conciencias.
La Cuaresma de un monje



18-19

Ficción cultural
en España:
*Y el Goya
a la manipulación
es para...*

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de catorce años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
12	Aquí y ahora
	<i>Cristo y la revolución cubana</i>
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	<i>Santa Catalina de Alejandría, en Cataluña: Una fe convencida y convincente</i>
	Mundo
20	Benedicto XVI, sobre la familia: <i>Primero, los derechos de los niños.</i>
21	Benedicto XVI, con los obispos de Irlanda: <i>Conversión y esperanza</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24	JMJ Madrid 2011: <i>Días para calentar motores.</i>
25	Campaña provida en Estados Unidos: <i>Funciona, yo estoy aquí.</i>
26	Juan de Palafox: <i>Conversión y gracia.</i>
27	Pablo Domínguez, <i>in memoriam:</i> <i>Siempre sacerdote y maestro.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada



Novedades en *Tienda Virtual*
página 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra

tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

→ Teléfono: 91 365 18 13
↗ pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda



de la semana

Reseña, en este número:
página 29

Etapa II - Número 677
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Juan Luis Vázquez

Díaz Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698 1529
Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



10-14

Mensaje del Papa para la Cuaresma:
La justicia viene de la gracia.
Horarios de confesiones.
Cardenal Rouco:
Crisis de conciencias.
La Cuaresma de un monje



18-19

Ficción cultural en España:
Y el Goya a la manipulación es para...

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de catorce años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
Santa Catalina de Alejandría, en Cataluña: <i>Una fe convencida y convincente</i>	
Mundo	
20 Benedicto XVI, sobre la familia: <i>Primero, los derechos de los niños.</i>	
21	Benedicto XVI, con los obispos de Irlanda: <i>Conversión y esperanza</i>
22-23	La vida
Desde la fe	
24	JMJ Madrid 2011: <i>Días para calentar motores.</i>
25	Campaña provida en Estados Unidos: <i>Funciona, yo estoy aquí.</i>
26	Juan de Palafox: <i>Conversión y gracia.</i>
27	Pablo Domínguez, <i>in memoriam: Siempre sacerdote y maestro.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada



Novedades en *Tienda Virtual*
página 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad

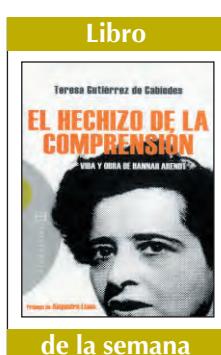
de adquirir en nuestra

tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

→ Teléfono: 91 365 18 13
→ pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda



de la semana

Reseña, en este número:
página 29

VI Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo

Sois lo mejor de nosotros

La ciudad de Salamanca, en su día cuna de la primera formulación de los derechos humanos, ha sido el escenario del VI Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo, que se celebró la semana pasada. Organizado por el Observatorio de Víctimas del Terrorismo, de la Fundación San Pablo CEU, ha servido, sobre todo, para intentar saldar la inmensa deuda que tiene la democracia con las víctimas del terror



Han sido tres días de emociones intensas y de reflexiones sólidas, sobre el fin del terrorismo y la necesidad de justicia, sobre el perdón y la paz. Sobre todo, han sido tres días de encuentros y de abrazos, en el que los protagonistas han sido, sobre todo, aquellos que han sufrido el zarpazo del terror. En este VI Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo, organizado por el Observatorio Internacional de Víctimas, de la Fundación San Pablo CEU, las víctimas han tenido la oportunidad de constatar que no están solas. Y no sólo eso; también han podido recibir el mensaje de que son necesarias para una sociedad que las necesita para regenerar la propia democracia. Don Cayetano González, Director del Congreso, recogiendo el espíritu de las seis ediciones anteriores, lo expresaba así: «Que este foro sirva para que se oiga alto y claro la voz de las víctimas. Ellos tienen mucho que enseñarnos, y nosotros mucho que aprender. Que sientan el

afecto y la solidaridad de todos. Somos muchos los que siempre estaremos a vuestro lado. No os vamos a fallar».

Don Alfredo Dagnino, Presidente de la Fundación San Pablo CEU, recogió el sentir general al expresar «la gratitud y el reconocimiento de toda la sociedad hacia las víctimas del terrorismo», al tiempo que pidió «perdón por los años en que ha tardado en llegar este reconocimiento». Por ello, el Congreso apunta una doble dirección: «Dar voz a las víctimas, y expresar el cariño de toda la sociedad hacia ellas». Al mismo tiempo, enmarcó la organización del Congreso dentro de la misión de la familia del CEU de «formar hombres en el gozo de buscar la verdad, del servicio a los demás, del amor al prójimo. Este compromiso con la sociedad significa apoyar también a las víctimas del terrorismo». Así, definió a las víctimas como «un referente moral imprescindible para la sociedad, conciencia viva de nuestra comunidad», y se dirigió a ellas con pala-

bras de esperanza: «No hay mal del que Dios no obtenga un bien más grande. Vuestro dolor supone una fuente de amor para nuestra sociedad».

La palabra clave: justicia

En los primeros pasos de este encuentro, doña Maite Pagazaurtundúa, Presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, recordó a los tres cooperantes españoles secuestrados en el Magreb por Al Qaeda, y sentó las bases de una correcta comprensión del fenómeno terrorista: «Los terroristas aspiran a la inmunidad jurídica, política y social. Pero, ¿es justo pedir a las víctimas que renuncien al derecho a la justicia en aras de la tranquilidad general? En una democracia, a nadie se le ocurriría pedir algo así». Habló también de los modos de poner fin al terrorismo que se han dado en otros países, como las amnistías o las leyes de punto final: «El fin del terrorismo es el espejo del corazón del sistema demo-



Foto de familia del Congreso: los organizadores, los Príncipes de Asturias, víctimas y representantes de asociaciones

Ante el fin del terrorismo: Debe haber vencedores y vencidos

En la lucha contra el terrorismo no hay atajos ni paños calientes. Lo subrayó don Alfredo Dagnino, Presidente de la Fundación San Pablo CEU, al afirmar que «es irresponsable transmitir a la sociedad mensajes ambiguos, porque así se legitimaría la conducta de los terroristas. Vivir en democracia exige aislar el terrorismo, y eso precisa firmeza y convicción. Toda debilidad ante los terroristas acrecienta el peligro de nuevos crímenes. No podemos ceder ni un ápice al chantaje. Es necesaria una derrota sin condiciones, que los terroristas acaben ante la justicia. El fin del terrorismo exige que haya vencedores y vencidos. Ése es el único camino para que triunfen el bien y la democracia, sin negociaciones ni condiciones».

Doña María San Gil señaló, en este mismo sentido, que «el reto ahora es la justicia. Es necesario un final justo para el terrorismo, no de cualquier manera. Hay que estar vigilantes para que no nos vendan lo que no es. Tiene que haber vencedores y vencidos. Sólo éste es el justo punto y final para el terrorismo. Que no nos reesciban la Historia».

Y don Rogelio Alonso, profesor de Ciencia Política en la Universidad Rey Juan Carlos, analizó las diversas perspectivas acerca del final del terrorismo. Señaló que existe la posibilidad de «ceder ante la tentación de la impunidad política, jurídica e histórica..., pero esta tentación debe ser rechazada, ya que este tipo de arreglos no son beneficiosos para la sociedad ni para las víctimas. Así, no se hace una sociedad democrática ni normalizada». También defendió la necesidad de integrar la dimensión emocional dentro de un proceso más amplio: «Hay que cubrir las necesidades emocionales de las víctimas, pero ellas también necesitan justicia. No puede existir un empate moral que coloque a víctimas y victimarios en el mismo plano moral».

crático. En una democracia debe primar la igualdad ante la ley, la aplicación de las mismas leyes para todos, el que nadie esté por encima de la ley. Aquí, la palabra clave para las víctimas es *justicia*. Si estamos unidos, los terroristas ni vencerán ni convencerán».

Pilar esencial de la sociedad

El encargado de inaugurar el Congreso fue el Príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón, quien definió el terrorismo como «el mayor enemigo de la democracia y de la paz» y «una de las más deleznables expresiones del totalitarismo, del odio y de la intolerancia». Para combatirlo, el papel de las víctimas «resulta fundamental, pues su testimonio de dignidad personal es un referente moral para todos. Las víctimas son símbolo de la fortaleza de nuestros principios y valores». Por ello, el Príncipe destacó la labor de las asociaciones de víctimas, que «son un pilar esencial del compromiso de nuestra sociedad hacia ellas y sus familias, y contribuyen a sensibilizar a la sociedad en su rechazo del fanatismo y la violencia».

«Sois lo mejor de nosotros»: así se dirigió a las víctimas don Carlos Dívar, Presidente del Tribunal Supremo, al comenzar su intervención en el Congreso. Y continuó: «Es nuestro deber dar gracias siempre a las víctimas del terrorismo. Sois una reacción social ejemplar, ejemplo de esperanza en el dolor y de dulzura ante la adversidad». Frente a quienes ven en el terrorismo una forma de idealismo, manifestó que «existen intereses políticos, pero también económicos, ya que hay personas interesadas en el terror, de modo que alimenta el tráfico de armas, el negocio más caro y el que más beneficios da». El Presidente del Tribunal Supremo dio a sus palabras una mirada trascendente, al pedir a las

víctimas que no dejen que «el terror os amargue la vida. Pensad en lo Alto, en una Justicia superior a la que podamos tener nosotros. El alma humana es capaz de lo más horrible, pero también de la grandeza más absoluta». Y así acabó hablando del perdón: «A veces tiene que existir el perdón, lo que no quiere decir que se renuncie a aplicar la justicia. Perdón tampoco es olvido. Es paz en medio del dolor. Como decía Jacinto Benavente: *Cuando el amor no sienta a la justicia en su trono, el odio la sustituye por la venganza*». Palabras que fueron refrendadas con más de un minuto de aplausos de todos los participantes.

Democracia: luces y sombras

El papel de las asociaciones de víctimas del terrorismo quedó reflejado en la mesa redonda sobre *Víctimas del terrorismo en España: memoria, dignidad y justicia*. Según don Ángel Altuna, de Covite, «las asociaciones han ayudado a recuperar la confianza de las víctimas en el ser humano y a consolidar la democracia en nuestro país. En ocasiones, nos hemos convertido también en víctimas de la democracia, pero hemos respondido denunciando las desviaciones en el sistema democrático». Y finalizó dando gracias «especialmente a vosotras, mujeres, madres, hermanas, hijas..., que tanto habéis sufrido y a las que ningún Instituto de la mujer ni nada parecido ha reconocido». Don Joaquín Vidal, de la Federación de Asociaciones de Víctimas del Terrorismo, abogó por «la unidad de todas las víctimas; unidos, seremos capaces de ser más solidarios y eficaces. Unidos, los terroristas sabrán que no tienen sitio en nuestra sociedad. Somos los baluartes de la democracia». En su intervención, doña Ángeles Domínguez, de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, denunció que «las vícti-

mas de este atentado todavía desconocemos los nombres de sus autores. Ni el Parlamento ni la justicia han desvelado las incógnitas. Han existido graves irregularidades en la investigación, y no podemos afirmar a día de hoy que se haya hecho justicia. La justicia ha fracasado en el 11-M. Hasta que no se sepa la verdad, la democracia y la libertad estarán secuestradas en España». Y doña Ángeles Pedraza, Vicepresidenta de la AVT, quien perdió a su hija en el 11-M, subrayó: «Hay que dejar claro que no todos somos víctimas, como se quiere hacer ver. Aquí hay víctimas y verdugos».

En una mesa redonda posterior, don Eduardo Fungairiño, que fue fiscal de la Audiencia Nacional, defendió «el derecho de las asociaciones a discrepar del Gobierno, porque ellas representan a las víctimas». Y en cuanto a las Administraciones autonómicas, el escultor Agustín Ibarrola denunció que «los nacionalistas parecen haberse apropiado del País Vasco, por lo que el terrorismo no ha estado mal visto». Con él coincidió el director de cine Iñaki Arteta, quien pidió «aportar a la memoria de este país la voz de las víctimas. ¡Qué menos que las víctimas puedan contar su historia! Con el tiempo vamos a compensar este olvido, y podremos dejar su memoria a las próximas generaciones». En este mismo sentido habló María San Gil, quien subrayó que «las víctimas no pueden caer en el olvido», así como «la dignidad que han mostrado con su ejemplo: han devuelto bien por mal».

¡Se puede salir adelante!

La puerta a la esperanza la abrió Irene Villa, quien analizó el llamado *síndrome de estrés postraumático* con un optimismo arrollador: «Las víctimas hemos aprendido a dar la vuelta a la tortilla, gracias a todo el amor y el cariño que recibimos». También destacó la importancia del perdón: «A mi madre y a mí nos ayudó mucho el perdonar. Es una decisión muy personal, pero vivir con odio es muy difícil. Y hay que decir que sí, que se puede salir adelante». También don Enrique Echeburúa, catedrático de Psicología Clínica de la Universidad del País Vasco, habló de «la necesidad de la vida espiritual» para seguir viviendo con optimismo la vida.

En el acto de clausura, la Presidenta del Parlamento vasco, doña Arancha Quiroga, habló de las víctimas como «el principal referente de cordura en medio de la barbarie». Y denunció a cierta clase política «que no ha estado a la altura de las circunstancias. Los políticos no hemos sido capaces de dar a las víctimas nuestro unánime respaldo». También aludió a uno de los últimos informes del Defensor del Pueblo Vasco, que denunciaba el alto grado de tolerancia de los jóvenes ante el terrorismo. Así, doña Arancha Quiroga alertó sobre «el lavado de cerebro constante al que está sometida la juventud. Los jóvenes están aprendiendo a odiar. La justificación de ETA nace en el seno de la familia. Todo se aprende en casa; los colegios tienen aquí sólo un papel complementario».



Hay que educar para la paz, y ello comienza en cada uno de nuestros hogares».

En este recorrido de los Congresos Internacionales de Víctimas, la próxima parada es Nueva York, donde se espera que se celebre la próxima edición, el próximo año, coincidiendo con el décimo aniversario del 11-S. Una fecha que traerá a la memoria uno de los momentos más horribles que ha provocado el terrorismo a la Humanidad, pero también una ocasión para mirar adelante y ser conscientes del reto que supone la lucha contra este fenómeno. Como afirma el *Manifiesto* que se leyó en la Plaza Mayor de Salamanca, en uno de los ac-

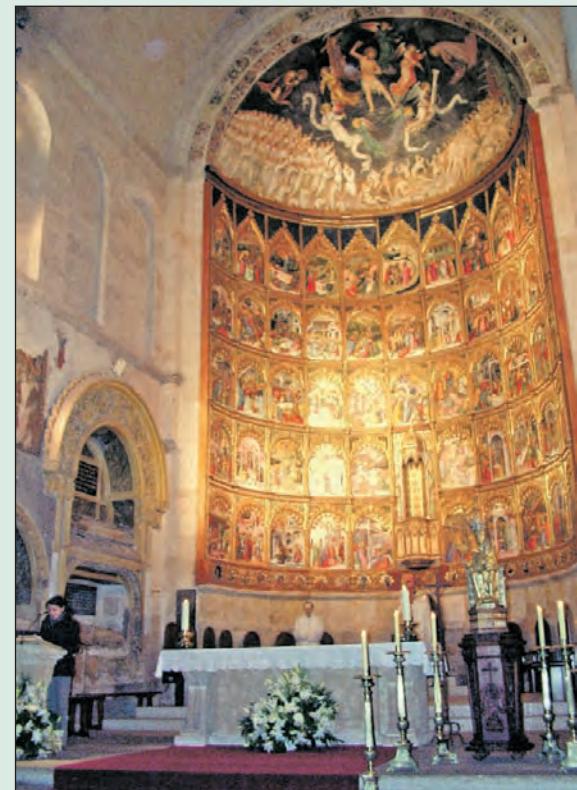
tos más emotivos del Congreso, «las víctimas del terrorismo no queremos ni venganza ni revancha. Las víctimas del terrorismo sólo queremos que las generaciones futuras no tengan que padecer lo que, desgraciadamente, hemos padecido de manera directa o indirecta tantas personas que un día nos convertimos en víctimas por la crueldad de unos criminales. Y estamos convencidas de que todos juntos, gobernantes y ciudadanos anónimos, podremos con nuestro esfuerzo y trabajo conjunto evitar que el dolor se perpetúe y darle vida a la esperanza de un mundo mejor».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Luz de nuestro camino

Uno de los momentos destacados del Congreso fue la Ofrenda floral a la Virgen de la Vega, Patrona de Salamanca, en la que el obispo de la diócesis, monseñor Carlos López, contrapuso a la ley del talón la ley nueva del amor traída por Jesucristo: «Él nos trae un mandamiento nuevo: *Amaos los unos a los otros como Yo os he amado*. Para amar así hay que vivir en comunión con Cristo. Este ideal de perfección moral no es una ley de convivencia social, sino que es luz que ilumina nuestro camino. *Vencer al mal con el bien*: éste es el camino para vencer al terrorismo». Y en este recorrido nadie está solo; doña Esther Sáez, víctima del 11 M, leyó la siguiente oración:

«Madre Santísima, hemos llegado a la catedral después de un calvario lento y fatigoso, hemos curado nuestras heridas, hemos rezado y estamos aquí juntos, para ofrecerte toda esta penuria humana, que no está exenta de valor y sacrificio. Tú que supiste del desgarro y la renuncia, tú que conoces las debilidades humanas, tú que sabes de la resistencia humana, libéranos con tu comprensión. Libéranos de nuestros demonios, de la venganza y de la soledad. Refuerzanos con tu amor como bálsamo, sé la luz de nuestro camino y la artífice de nuestra auténtica curación».



«La Iglesia os ama»

La Iglesia os ama y no os abandona, porque reconoce en el rostro de cada uno de vosotros el rostro de Cristo»: así dijo Benedicto XVI a los pobres y sin techo, de Roma, que se acogen en el albergue que Cáritas tiene en la estación Términi, que el Papa visitó detenidamente. Hizo un llamamiento a los políticos pidiéndoles caridad para garantizar un futuro digno a todo ser humano. Benedicto XVI se emocionó profundamente cuando los necesitados le regalaron la imagen del Crucificado, que se ve en la foto, mutilada en el terremoto que sufrió la ciudad de L'Aquila.



Camino de fe

«Europa tendrá que volver a reconocerse cristiana, o irá perdiendo poco a poco su propia identidad», dijo monseñor Francisco Pérez, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, en el acto conmemorativo del comienzo del Año Jacobeo 2010, que se celebró en Roncesvalles, y que contó con la presencia de los Príncipes de España. El Príncipe, en su discurso, habló de tolerancia y solidaridad. El Camino de Santiago, muy por encima de Historia, civilización y cultura, es religiosidad, fe católica. Como también señaló el arzobispo de Pamplona, «la religión auténticamente vivida es siempre fuente de cultura».



Firmas contra el aborto

Más de un millón de firmas han sido recogidas por *Derecho a vivir* para protestar contra la inicua Ley del aborto y para conseguir que no sea aprobada. Cuando se intentó entregar dichas firmas al Presidente del Congreso de los Diputados, el señor Bono encargó a su Jefe de Gabinete que recibiera a los portadores de las firmas, y achacó que no les recibiera a que quieren «usarlas políticamente para desgastar al Gobierno». El señor Bono, en vísperas de las últimas elecciones, señaló: «Mi postura sobre el aborto la tengo muy definida, pero no la voy a decir porque podría perjudicar a mi partido...» En la foto, los Vicepresidentes del Congreso, doña Ana Pastor y don Jorge Fernández, reciben las firmas.

Justicia y caridad

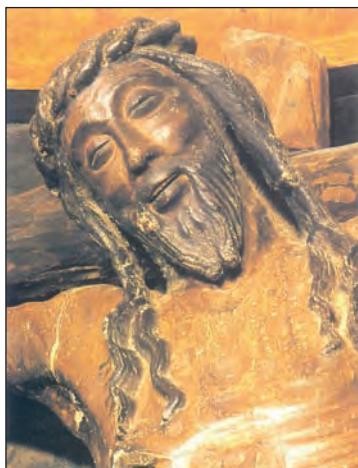


Un momento del homenaje a las víctimas del terrorismo, celebrado el pasado fin de semana, en Salamanca

«Consecuencia perniciosa de la espiral del odio y del miedo que el terrorismo genera es la politización perversa de la vida social, es decir, la consideración de la vida social únicamente en función de intereses de poder»: así dice la Instrucción pastoral *Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias*, que la Conferencia Episcopal Española hizo pública, en su Asamblea Plenaria de noviembre de 2002. Y añadían los obispos españoles: «Un aspecto especialmente importante, en el que se evidencia esta perversa politización, es el olvido que, con frecuencia, sufren las víctimas del terrorismo y su drama humano. Atender a las personas golpeadas por la violencia es un ejercicio de justicia y caridad social y un camino necesario para la paz».

El Congreso internacional sobre Víctimas del terrorismo, que acaba de celebrarse en Salamanca, es buen ejemplo de ese ejercicio de justicia y caridad, de la sociedad para con las víctimas, y de un modo admirable de las propias víctimas, que no han buscado venganza. Sí, ciertamente, justicia; y ésta –conviene subrayarlo–, en su raíz más honda, lleva consigo el perdón, que es la auténtica fuente de esa paz por la que todo ser humano, y la Humanidad entera, suspira, y que no es la mera ausencia de guerra, sino –como aparece en la Sagrada Escritura– la plenitud de todos los bienes. ¡Qué bien lo proclamó Juan Pablo II en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, de 2002: *No hay paz sin justicia, ni justicia sin perdón!*! Y si el perdón está en la base de la justicia verdadera, ésta a su vez está en la base del perdón. Lo había explicado ya el mismo Santo Padre, en su Mensaje para el día primero del año 1997:

«Un presupuesto esencial del perdón y de la reconciliación es la justicia, que tiene su fundamento último en la ley de Dios y en su designio de amor y de misericordia sobre la Humanidad. Entendida así, la justicia no se limita a establecer lo que es recto entre las



partes en conflicto, sino que tiende, sobre todo, a restablecer las relaciones auténticas con Dios, consigo mismo y con los demás. Por tanto, no hay contradicción alguna entre perdón y justicia. El perdón no elimina ni disminuye la exigencia de la reparación, que es propia de la justicia, sino que trata de reintegrar tanto a las personas y los grupos en la sociedad, como a los Estados en la comunidad de las naciones. Ningún castigo debe ofender la dignidad inalienable de quien ha obrado el mal. La puerta hacia el arrepentimiento y la rehabilitación debe quedar siempre abierta».

Las víctimas congregadas en Salamanca han sabido dar ese hermoso testimonio del deseo de la auténtica justicia que es inseparable del amor, y así lleva consigo la dicha prometida por Jesús, el primero en abrazarse a la Cruz, a los que lloran. «El mundo del sufrimiento humano –escribió Juan Pablo II en su Carta apostólica *Salvifici doloris*, de 1984– invoca sin pausa otro mundo: el del amor humano; y aquel amor desinteresado, que brota en su corazón y en sus obras, el hombre lo debe de algún modo al sufrimiento». ¿De qué sirve huir del dolor, ¡y cuánto menos provocarlo!, si arranca del corazón ese amor, la Caridad, el bendito nombre de Dios a cuya imagen hemos sido creados, que es el sentido, la razón y la verdad de la vida? «La acción de

quien administra la justicia –acaba de recordar Benedicto XVI a la Rota romana– no puede prescindir de la caridad», y ésta tampoco de la justicia: «La caridad sin justicia no es tal, sino sólo una falsificación, porque la misma caridad requiere esa objetividad típica de la justicia, que no debe confundirse con la frialdad inhumana». He ahí la verdad del hombre, que es invisible, como lo es la verdad de Dios, la verdad de la vida. Por eso el Papa no duda en afirmar que, «tanto la justicia como la caridad, postulan el amor a la verdad y comportan esencialmente la búsqueda de la verdad». En ella, ciertamente, está «el auténtico bien de las personas».

Laicos para el mundo

A las III Jornadas Católicos y vida pública

Una preocupación muy compartida por los obispos españoles es el deslizamiento progresivo de muchos cristianos seglares hacia una especie de privatización de la religiosidad, con escasas repercusiones en la vida pública. Vemos que en la sociedad española de hoy existe una tendencia a considerar la vida religiosa como un asunto privado, que afecta únicamente a la vida individual y a la propia intimidad, y que no se traslucen en las actuaciones públicas de los cristianos laicos. Esta tendencia aflora cada día en el mundo de la política, de la cultura, de la enseñanza, de la economía, del trabajo o de los medios de comunicación. En todos estos ámbitos hay cristianos, pero no actúan como tales y, si lo hacen, es como a hurtadillas, procurando que no se les note demasiado, dejando el campo libre a quienes no tienen pudor en hacer profesión pública de agnosticismo o de ateísmo militante.

La Iglesia en España necesita cultivar un catolicismo seglar militante, en el sentido más noble de la expresión, es decir, un catolicismo activo, con una implantación fuerte, significativa y evangelizadora en la vida pública, sin vergüenza ni complejos; unos laicos con una fuerte experiencia de Dios, bien formados, alimentados y estimulados desde las diócesis, parroquias y movimientos apostólicos. La promoción de un laicado bien preparado, que participe en las tareas eclesiales, dinámico, con empuje apostólico y presente en todos los ámbitos de la sociedad, es hoy una prioridad. El catolicismo español necesita, hoy más que nunca, hombres y mujeres confesantes, hombres y mujeres de fe honda y de una vida espiritual recta y profunda, que lleven su compromiso cristiano al mundo de la cultura y del arte, al mundo universitario, al mundo de los partidos y de la acción política, de la economía, de la acción sindical, del ocio y los medios de comunicación, para orientar estas realidades temporales según el corazón de Dios.

+ Juan José Asenjo
arzobispo de Sevilla



Santos Cirilo y Metodio

En enero, todos los años, rezamos por la unidad de los cristianos. Merece oraciones especiales el acercamiento entre Roma y la Iglesia ortodoxa rusa. Diez años después de la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María, Pío XII consagró Rusia específicamente, en un escrito del 7 de julio de 1952, día elegido por el Papa por ser entonces la fiesta de los apóstoles de los países eslavos, santos Cirilo y Metodio. Tras el Vaticano II, su fiesta fue trasladada al 14 de febrero. Dada la frecuencia con que los acontecimientos de Fátima han sucedido en el día 13 del mes que fuera, es curioso que la muerte de Sor Lucía en 2005 ocurriera el 13 de febrero, víspera de esa fiesta. ¿Significa algo? Una vez proclamados Patrones de Europa por Juan Pablo II, ¿no debemos considerarlos intercesores importantes para la conversión de Rusia y de Europa? La casualidad de la muerte de Sor Lucía el 13 de febrero, ¿es una invitación en ese sentido? Desde el 14 al 22 de febrero, fiesta de la Catedral de Pedro, transcurren nueve días, una novena. Podríamos pedir a los santos Cirilo y Metodio que intercedan por el Papa Benedicto XVI en sus esfuerzos por un acercamiento con el Patriarca Kiril (¡Cirilo!) de la Iglesia ortodoxa rusa.

Alfonso Bertodano
Madrid



¡Ojo al Pacto!

¡Ojo a la posible trampa de los dos tercios! El rodillo socialista nos viene imponiendo sus leyes educativas desde la LODE (1985) y, ahora, cuando la cosa se vuelve insostenible, no se le ocurre otra cosa que lavar un poco la cara a esas leyes para poder blindarlas mediante un Pacto que, según parece, impediría al PP cambiarlas, salvo que consiguiese un apoyo parlamentario superior a los dos tercios. ¡Asombroso! Si alguien piensa que exagero con lo del rodillo, le recordaré que, en el documento *Proyecto para reforma de la enseñanza*, de 1987, se decía que *los principios de la enseñanza comprensiva son irrenunciables en la reforma global de nuestro sistema educativo*. Desde entonces, hemos sufrido las consecuencias de este principio fundamental. Espero que los demás partidos no caigan en la trampa. Salvo que los términos estén clarísimos, cosa poco probable, yo no firmaría el pacto. Convendría seguir sufriendo un par de años más (como máximo) para, a cambio, hacer una reforma en condiciones. Por lo menos, habrá otro PSOE.

V. Manuel Sánchez
Madrid



Buenos mimbres

Me asombra la claridad de ideas de María Rosa de la Cierma y Hoces en un artículo en el que habla de los *mimbres* para un *Pacto social y político por la educación*. En él, valora que se reconozca la *cultura del trabajo y del esfuerzo*, ya que, como objetivo claro, aparece la reducción del fraude escolar para la década de 2010 a 2020 del 30% al 15%. Pero, además, propone como *mimbres básicos* el derecho de los padres a escoger centro para sus hijos y a que éstos reciben formación religiosa y moral de acuerdo con sus convicciones religiosas. Si se quiere que este documento sea un Pacto social, es necesario que



se entienda que los padres tienen derecho a poder elegir el tipo de colegio para sus hijos. Incluso a que se subvencione con fondos públicos, como lo hacen los que llevan a sus hijos a un colegio de red pública. Donde están contentos con la educación del colegio y se les presta este servicio de forma gratuita.

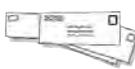
Álvaro Gil Ruiz
Madrid



El *Titanic* español

Sin ánimo de ser pesimista, pero sí cabal y sensato, y dada la coyuntura política, el panorama laboral y la ruina económica, este país, si pronto no lo remediamos, inexorablemente se hundirá. El pueblo español, ese soberano a quien los Gobiernos de turno sostenían demasiadas veces, es firme candidato a la quiebra social y a la fractura nacional. Quizá un factor que perjudica seriamente a la salud de España sea el diseño territorial, tan constitucional como contraproducente, al duplicar, triplicar o quien sabe qué, el gasto público distribuido en las Autonomías. La estadística aconseja que, si se reestructurara el mapa geopolítico español, las pensiones estarían aseguradas y los salarios protegidos, ya que el personal sobrante de las desmedidas Administraciones públicas podría producir en empresas de diversa explotación. Pero me asalta una duda: ¿el PP sube en intención de voto por convencimiento del electorado, o lo hace egoístamente para que arregle los rotos de los actuales *quijotes gubernamentales* hasta que todo el país se equilibre y vuelvan a votar posteriormente a sus rivales? Una dura reflexión para unos tiempos poco épicos.

Vicente Franco Gil
Zaragoza



El *Ángelus*, prohibido en Zaragoza

En *España en directo*, de la primera cadena, me enteré, con asombro, de que ya también piden callar las campanas de la Basílica del Pilar, en Zaragoza, a la hora de rezar el *Ángelus*. «Puede molestar a aquellos que no lo rezan (más o menos es lo que me pareció entender) y hemos de respetarlos». ¿Acabarán pidiendo que (ya puestos) derribemos también la Basílica, con su carga histórica y lo que representa para los cristianos? ¡Ya está bien! Si pedimos y ofrecemos paz, armonía, buena convivencia y respeto, no podemos permitir agresiones. Atreverse a pedir callar las campanas cuando marcan nuestras horas de oración es una agresión.

María Serrano Belmonte
Albacete



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

La eficacia de la esperanza

«El cristianismo está lleno de paradojas –recordaba, en la Jornada Mundial del Enfermo, monseñor Gil Hellín, arzobispo de Burgos–. La mayor de todas es, quizás, que el dolor es fuente de alegría y que la cruz es instrumento de redención». Pero matiza: «Sería un flagrante error no hacer nada para aliviar y combatir el dolor. Al contrario, la lucha contra la enfermedad es para los cristianos un modo concreto de introducirse en el surco de la misión salvífica de Cristo».

El psiquiatra don Luis Rojas Marcos acaba de presentar su libro *Superar la adversidad*, y ha advertido de que «es un error» pensar que el dolor nos hace más fuertes, aunque sí es posible «sacarle algo positivo». C.S. Lewis, en *Los Milagros*, insistía en que la creación está impregnada de un lenguaje que nos anuncia que la semilla debe morir para producir frutos; que la caída precede a la ascensión. Pero eso no quiere decir que el proceso deba necesariamente completarse. El peligro de no remontar nunca el vuelo existe.

En Salamanca, se ha reivindicado la memoria de las víctimas del terrorismo para que su sufrimiento no caiga en el olvido, y la dignidad de su comportamiento sea referente para todos; y para evitar que el terrorismo infecte la convivencia, como tantas veces ha sucedido, según denunciaba hace unos meses Iñaki Arteta en *El Mundo* (*El miedo, bajo la cama*): «Hemos traicionado, humillado, menospreciado por miedo... No hemos ejercido la compasión, ni la caridad, ni la piedad, por miedo».

A veces se presuponen actitudes heroicas en algunas personas, sin comprender que tan difícil es, para ellas, afrontar la adversidad, como para cualquiera de nosotros. Caso típico es el de los misioneros, que también, sin excepción, tienen momentos de angustia. En la página web de las religiosas de Jesús-María (www.jesus-maria.net), desde la que se lanza una llamada de socorro para las víctimas del terremoto de Haití, se lee esta carta que envía la Hermana Isa Solá: «Estoy perdida, como tanta gente, sin casa, sin comunidad... Mi parroquia tiene 30 personas muertas debajo, que tenían una reunión. Conocía a bastantes de ellos. Los alumnos que dejé debajo de la escuela también siguen ahí. El olor se siente en toda mi calle... Y siento una tristeza inmensa. Me siento muy débil y poca cosa. Me gustaría deciros que estoy animada, pero no puedo mentiros. Estoy derrumbada... También os tengo que reconocer que me cuesta rezar... Me quedo callada delante de Dios y no sé qué decir... Espero que lo hagáis por mí, porque a mí no me salen las palabras».

El silencio de Dios ante el propio dolor es un problema de primera magnitud, al que, de una u otra forma, toda persona algún día tiene que enfrentarse. El religioso mercedario y filósofo Alfon-



so López Quintás, que abordó el tema en *Alfa y Omega* la pasada semana, lo amplía en *Ánalisis Digital*, en Internet, y ofrece abundante bibliografía. Escribe: «Hacemos bien en elevar súplicas al Señor cuando nos vemos desvalidos. Pero no debemos tomar la oración como un simple medio para un fin: evitar ciertos males, conseguir determinados bienes. Al orar, debemos vernos situados en la órbita divina, en el ámbito de la relación de amor mutuo entre Dios y el hombre, en el espacio vital de la Iglesia, como comunidad orante y peregrina hacia Dios. Nos sentimos finitos, menesterosos, y acudimos al Padre común, del que sabemos que nos ama inmensamente y confiamos en Él». Nuestra ora-

ción debe tomar como modelo la de Jesús, que «no tenía otra meta que cumplir la voluntad del Padre», añade.

Algo así también transmitió don Ignacio Elizari, un Padre Blanco que lleva 40 años en el Congo, durante la presentación, en Madrid, de la campaña de Manos Unidas. «No mencionó la palabra *crisis*», resalta, en *El Mundo*, Isabel San Sebastián. «No relató una sola desgracia truculenta. Antes al contrario, nos hizo reír con sus anécdotas». Y concluye: «Elizari y Manos Unidas son el rostro auténtico de la cooperación, despojada del lastre de una burocracia impregnada de ideología. Son esperanza. Son eficacia».

Alfa y Omega

Contrapunto

Sacrificios que alegran a Dios

Never ayuno tanta gente como hoy, y, sin embargo, quizás nunca hubo menos gente dispuesta a hacer penitencia. Es ya una moda el ayuno voluntario para perder unos kilos. Y empieza a llegar a España, desde Centroeuropa, otra forma de ayuno más sofisticado, que consiste, durante días, durante varias semanas incluso, en ingerir sólo los nutrientes imprescindibles, a partir de zumos y de té especiales. El objetivo no es sólo adelgazar, sino purificarse, física y espiritualmente, por lo que no es inusual que el ayuno vaya acompañado de lecturas para el *crecimiento interior*, a la venta en el mismo centro de dietética. En definitiva, se trata de lograr los efectos positivos colaterales que suelen tener los sacrificios que ofrece a Dios el creyente, como la limpieza del organismo y el fortalecimiento del autocontrol.

También hay ayuno laico solidario. Hay preciosas historias de familias, creyentes o no, que acuerdan con sus hijos disminuir la cantidad de regalos en Reyes Magos o en los cumpleaños, para entregar lo que se ahorra a quien más lo necesita. En el terreno ecológico, la ONU anima a reducir el consumo de carne, entre otras cosas, porque el ganado es responsable del 37% de las emisiones de metano y, para producir un solo kilo de carne de vaca, se gastan 15.977 litros de agua. Si los cristianos tienen la costumbre de no comer carne los viernes, el ex Beatle Paul McCartney impulsa la idea de hacer esto mismo cada lunes.

El ayuno está plenamente aceptado, pero muchos cristianos han dejado de ofrecer los suyos a Dios. Quizás piensan que no tienen nada de qué arrepentirse, aunque seguramente lo que más falle es el sentido del sacrificio. Un buen padre no quiere de sus hijos esfuerzos inútiles a cambio de favores, pero será el padre más feliz cuando aparezcan, por San José, con estrambóticos dibujos, hechos con todo su cariño.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Mensaje del Papa para la Cuaresma 2010

«La justicia viene de la gracia»

La justicia de Dios se ha manifestado por medio de la fe en Cristo es el título elegido por el Papa para su mensaje de Cuaresma. Benedicto XVI subraya que la auténtica justicia no está en manos del hombre. Si la injusticia «tiene su origen en el corazón humano», por nuestro rescate «Dios ha pagado un precio verdaderamente exorbitante». Ante eso, «hace falta humildad para aceptar tener necesidad de Otro que me libere de lo mío, para darme gratuitamente lo suyo»



Cada año, con ocasión de la Cuaresma, la Iglesia nos invita a una sincera revisión de nuestra vida a la luz de las enseñanzas evangélicas. Este año quiero proponeros algunas reflexiones sobre el vasto tema de la justicia, partiendo de la afirmación paulina: *La justicia de Dios se ha manifestado por la fe en Jesucristo* (cf. Rm 3, 21-22).

Justicia: *dare cuique suum*

Me detengo, en primer lugar, en el significado de la palabra *justicia*, que en el lenguaje común implica *dar a cada uno lo suyo –dare cuique suum–*, según la famosa expresión de Ulpiano, un jurista romano del siglo III. Sin embargo, esta clásica definición no aclara en realidad en qué consiste *lo suyo* que hay que asegurar a cada uno. Aqueello de lo que el hombre tiene más necesidad no se le puede garantizar por ley. Para gozar de una existencia en plenitud, necesita algo más íntimo que se le puede conceder sólo gratuitamente: podríamos decir que el hombre vive del amor que sólo Dios,

que lo ha creado a su imagen y semejanza, puede comunicarle. Los bienes materiales, ciertamente, son útiles y necesarios (es más, Jesús mismo se preocupó de curar a los enfermos, de dar de comer a la multitud que lo seguía y, sin duda, condena la indiferencia que también hoy provoca la muerte de centenares de millones de seres humanos por falta de alimentos, de agua y de medicinas), pero la justicia *distributiva* no proporciona al ser humano todo *lo suyo* que le corresponde. Éste, además del pan y más que el pan, necesita a Dios. Observa san Agustín: si «la justicia es la virtud que distribuye a cada uno lo suyo..., no es justicia humana la que aparta al hombre del verdadero Dios» (*De Civitate Dei*, XIX, 21).

¿De dónde viene la injusticia?

El evangelista Marcos refiere las siguientes palabras de Jesús, que se sitúan en el debate de aquel tiempo sobre lo que es puro y lo que es impuro: «Nada hay fuera del hombre que, entrando en él,

pueda contaminarle... Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas» (Mc 7, 15.20-21). Más allá de la cuestión inmediata relativa a los alimentos, podemos ver en la reacción de los fariseos una tentación permanente del hombre: la de identificar el origen del mal en una causa exterior. Muchas de las ideologías modernas tienen, si nos fijamos bien, este presupuesto: dado que la injusticia viene *de fuera*, para que reine la justicia es suficiente con eliminar las causas exteriores que impiden su puesta en práctica. Esta manera de pensar –advierte Jesús– es ingenua y miope. La injusticia, fruto del mal, no tiene raíces exclusivamente externas; tiene su origen en el corazón humano, donde se encuentra el germen de una misteriosa convivencia con el mal. Lo reconoce amargamente el salmista: «Mira, en la culpa nací, pecador me concibió mi madre» (Sal 51, 7). Sí, el hombre es frágil a causa de un impulso profundo, que lo mortifica en la capacidad de entrar en comunión con el prójimo. Abierto por naturaleza al libre flujo del compartir, siente dentro de sí una extraña fuerza de gravedad que lo lleva a replegarse en sí mismo, a imponerse por encima de los demás y contra ellos: es el egoísmo, consecuencia de la culpa original. Adán y Eva, seducidos por la mentira de Satanás, aferrando el misterioso fruto en contra del mandamiento divino, sustituyeron la lógica del confiar en el Amor por la de la sospecha y la competición; la lógica del recibir, del esperar confiado los dones del Otro, por la lógica ansiosa del aferrar y del actuar por su cuenta (cf. Gn 3, 1-6), experimentando como resultado un sentimiento de inquietud y de incertidumbre. ¿Cómo puede el hombre librarse de este impulso egoísta y abrirse al amor?

Justicia y *Sedaqad*

En el corazón de la sabiduría de Israel encontramos un vínculo profundo entre la fe en el Dios que *levanta del polvo al desvalido* (Sal 113, 7) y la justicia para con el prójimo. Lo expresa bien la misma palabra que en hebreo indica la virtud de la justicia: *sedaqad*. En efecto, *sedaqad* significa, por una parte, aceptación plena de la voluntad del Dios de Israel; por otra, equidad con el prójimo (cf. Ex 20, 12-17), en especial con el pobre, el forastero, el huérfano y la viuda (cf. Dt 10, 18-19). Pero los dos significados están relacionados, porque dar al pobre, para el israelita, no es otra cosa que dar a Dios, que se ha apiadado de la miseria de su pueblo, lo que le debe. No es ca-

sualidad que el don de las tablas de la Ley a Moisés, en el monte Sinaí, suceda después del paso del Mar Rojo. Es decir, escuchar la Ley presupone la fe en el Dios que ha sido el primero en *escuchar el clamor de su pueblo y ha bajado para librarse de la mano de los egipcios* (cf. Ex 3, 8). Dios está atento al grito del desdichado, y como respuesta pide que se le escuche: pide justicia con el pobre (cf. Si 4, 4-5.8-9), el forastero (cf. Ex 20, 22), el esclavo (cf. Dt 15, 12-18). Por lo tanto, para entrar en la justicia es necesario salir de esa ilusión de autosuficiencia, del profundo estado de cerrazón, que es el origen de nuestra injusticia. En otras palabras, es necesario un *éxodo* más profundo que el que Dios obró con Moisés, una liberación del corazón, que la palabra de la Ley, por sí sola, no tiene el poder de realizar. ¿Existe, pues, esperanza de justicia para el hombre?

Cristo, justicia de Dios

El anuncio cristiano responde positivamente a la sed de justicia del hombre, como afirma el apóstol Pablo en la *Carta a los Romanos*: «Ahora, independientemente de la ley, la justicia de Dios se ha manifestado... por la fe en Jesucristo, para todos los que creen, pues no hay diferencia alguna; todos pecaron y están privados de la gloria de Dios, y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, a quien exhibió Dios como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia» (Rm 3, 21-25).

¿Cuál es, pues, la justicia de Cristo? Es, ante todo, la justicia que viene de la gracia, donde no es el hombre que repara, se cura a sí mismo y a los demás. El hecho de que la *propiciación* tenga lugar en la *sangre* de Jesús significa que no son los sacrificios del hombre los que le libran del peso de las culpas, sino el gesto del amor de Dios que se abre hasta el extremo, hasta aceptar en sí mismo la *maldición* que corresponde al hombre, a fin de transmitirle en cambio la *bendición* que corresponde a Dios (cf. Ga 3, 13-14). Pero esto suscita en seguida una objeción: ¿qué justicia existe donde el justo muere en lugar del culpable, y el culpable recibe en cambio la bendición que corresponde al justo? ¿Cada uno no recibe de este modo lo contrario de *lo suyo*? En realidad, aquí se manifiesta la justicia divina, profundamente distinta de la humana. Dios ha pagado por nosotros en su Hijo el precio del rescate, un precio verdaderamente exorbitante. Frente a la justicia de la Cruz, el hombre se puede rebelar, porque pone de manifiesto que el hombre no es un ser autárquico, sino que necesita de Otro para ser plenamente Él mismo. Convertirse a Cristo, creer en el Evangelio, significa precisamente esto: salir de la ilusión de la autosuficiencia para descubrir y aceptar la propia indigencia, indigencia de los demás y de Dios, exigencia de su perdón y de su amistad.

Se entiende, entonces, cómo la fe no es un hecho natural, cómodo, obvio: hace falta humildad para aceptar tener ne-



cesidad de Otro que me libere de lo *mío*, para darme gratuitamente lo *suyo*. Esto sucede especialmente en los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. Gracias a la acción de Cristo, nosotros podemos entrar en la justicia *más grande*, que es la del amor (cf. Rm 13, 8-10), la justicia de quien en cualquier caso se siente siempre más deudor que acreedor, porque ha recibido más de lo que podía esperar.

Precisamente por la fuerza de esta experiencia, el cristiano se ve impulsado a contribuir a la formación de sociedades justas, donde todos reciban lo necesario para vivir según su propia dignidad de

hombres y donde la justicia sea vivificada por el amor.

Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma culmina en el Triduo Pascual, en el que este año volveremos a celebrar la justicia divina, que es plenitud de caridad, de don y de salvación. Que este tiempo penitencial sea para todos los cristianos un tiempo de auténtica conversión y de intenso conocimiento del misterio de Cristo, que vino para cumplir toda justicia. Con estos sentimientos, os imparto a todos de corazón la bendición apostólica.

Benedicto XVI

Cuaresma: tiempo de la misericordia de Dios y de la conversión

En nombre de Cristo, reconciliaos con Dios

La Cuaresma tiene una rica historia en la liturgia cristiana. Desde el inicio, era el tiempo de la preparación definitiva de los catecúmenos que iban a recibir el Bautismo, administrado en la Vigilia Pascual. Hacia la mitad del siglo II, aparece en la Iglesia la preparación a la Pascua, entendida como memoria de la muerte salvífica de Cristo, y adquiere especial valor la práctica del ayuno, sobre todo el Viernes y el Sábado Santos.

La preparación de cuarenta días a la fiesta de la Pascua se introduce a inicios del siglo IV, y comienza el primer domingo de Cuaresma. Cada vez se convence más el pueblo cristiano de que el ayuno es la más importante y casi la única manera de prepararse a la Pascua, y como el domingo no se ayunaba, era preciso trasladar el inicio de la Cuaresma añadiendo los días que faltaban. Esto sucedió paulatinamente, hasta que desde el siglo VII el Miércoles de Ceniza señala el inicio del tiempo cuaresmal. La imposición de la ceniza aparece en el siglo IX y va unida a la penitencia pública. Completaban el ayuno, la oración y la limosna.

Las últimas dos semanas se dedicaban, sobre todo, a la meditación de la Pasión del Señor, que en la conciencia de los fieles llega a constituir el centro de la espiritualidad de este tiempo santo, llevándolos a la conversión: *Esto hizo Cristo por mí, ¿qué he de hacer yo por Él?* Las palabras de san Pablo: «En nombre de Cristo os suplicamos: reconciliaos con Dios», muestran qué es la Cuaresma para la Iglesia; en estos días, alimentada abundantemente de la palabra de Dios, toma conciencia de participar en la Redención obrada por Cristo, que a todos llama: «Convertíos y creed en el Evangelio». La salvación de Dios es accesible a todos los hombres, pero es preciso abrir el corazón, disponerse a acoger el don del cielo y responder con decisión. El pecado es el obstáculo. La Cuaresma es tiempo propicio para reconocerlo y cambiar el corazón y el modo de pensar, justamente ante la presencia de Aquel que *me amó y se entregó a sí mismo por mí*. Por eso, ante todo, es el tiempo del perdón y de la misericordia de Dios y, siguiendo a Cristo en sus cuarenta días en el desierto, tiempo de intensa vida espiritual, de lucha contra uno mismo y contra las fuerzas del mal, y así el hombre resurja con Cristo en la Pascua, hecho ya una criatura nueva por la gracia del Bautismo.

Alfonso Simón

Cuba recuerda el Congreso Católico Nacional de 1959, en plena revolución castrista

Cristo y la revolución cubana

Hoy sería casi imposible reeditarlo. Muestra de que, en Cuba, la libertad, como el agua, si no avanza, se pudre: en 1959, La Habana celebró el Congreso Católico Nacional, entre la agitación de la revolución castrista y los estertores de la dictadura de Batista. Hoy, la revista *Palabra Nueva*, de la archidiócesis de La Habana, recuerda lo que supuso aquel Congreso, y asegura que «el entorno social puede modificarse muchas veces, según las trasformaciones que tengan lugar en el orden político, económico o cultural, pero la Cruz permanece firme»



Imagen de la catedral de La Habana

«En 1959, en medio de la efervescencia revolucionaria, la Iglesia convocó al primer Congreso Católico Nacional. Una concentración multitudinaria de adoración a la Virgen en la Plaza Cívica, y un acto sacerdotal de la Acción Católica (...), marcaron unas jornadas que, por mucho tiempo, se consideraron el inicio del desencuentro entre la Iglesia y la revolución cubana»: así resume la revista *Palabra Nueva*, del Arzobispado de La Habana, el Congreso Católico Nacional que celebró la Iglesia en Cuba hace ahora 50 años. Un acontecimiento que coincidió con el derrocamiento de la dictadura de Batista y los primeros compases de la revolución socio militar que culminó en

otra dictadura, la que aún mantiene a Fidel y a Raúl Castro en el poder, y al pueblo cubano, en la opresión.

Ahora, los católicos de Cuba, ante la falta de libertad para reeditarlo, sólo pueden recordar la celebración de aquel Congreso, que nació, como señala la revista, porque, «para muchos, Cuba merecía ser puesta a los pies de la Virgen en un gran acto público de sincera devoción cristiana y mariana. El país había experimentado una guerra fraticida, los cubanos se habían matado entre sí y la prensa no terminaba de publicar las historias y las imágenes de los muertos. Una mayoría abrumadora, y también creyente, había esperado por mucho tiempo la justicia. Cuba y los cubanos

debían no sólo dar gracias a Dios por el fin de la guerra y la nueva era, sino poner a los pies de la Virgen el dolor de las viudas y los huérfanos, el rencor que amenazaba multiplicarse en la sociedad, la esperanza de un mañana mejor». Sin embargo, en medio de los preparativos del Congreso, la isla fue invadida por «un ateísmo que pretendía la liberación económica y social del hombre, y consideraba la religión un obstáculo».

Ahora, el desencanto

En el momento de celebrar el cincuentenario, «Cuba se halla –dice *Palabra Nueva*– en una encrucijada distinta. Nuestra sociedad se agita ahora entre el desencanto por un ideal no alcanzado y el anhelo por un futuro que se desea y se teme a la vez. En medio de esta aparente desorientación, algunos desean permanecer en un pasado de estancamiento, otros buscan nuevamente fuera de las fronteras las fórmulas salvadoras, al tiempo que crece el número de los que escudriñan desde los orígenes de nuestra nacionalidad hasta hoy, con la intención de conocer dónde desviámos el rumbo y enderezar el camino».

Eso sí, la Iglesia en Cuba no pierde la fe, ni la esperanza. Por eso, la publicación del Arzobispado de La Habana asegura que «el Espíritu Santo, que obra siempre a pesar de nosotros mismos y de cualquier empresa humana con propósitos distintos a los de Dios, no ha interrumpido su aliento sobre la Iglesia que vive en Cuba, revelando a los católicos cubanos el modo apropiado de vivir la experiencia del Evangelio en medio de nuestra sociedad, al modo de Cristo: unas veces en voz alta, otras en silencio, pero siempre abrazados a la Cruz». Y concluye con rotundidad: «La Iglesia debe permanecer fiel a su misión, sabiendo que no tiene ni la primera ni la última palabra de todo, y espera en Aquel que la tiene, el Señor. En Él debe mirar la Iglesia, con serena confianza, el futuro incierto, porque sabe que mañana, antes que salga el sol, habrá salido, sobre Cuba y sobre el mundo entero, la Providencia de Dios».

José A. Méndez

Un apóstol de película

La vida del padre Tejero es una de esas historias que bien podrían protagonizar una taquillera película de cine: este sacerdote soriano emigrado a Andalucía y fundador de las Congregaciones Catequistas y de las Religiosas Filipenses Hijas de María Dolorosa, recorrió los arrabales de

Sevilla, combatiendo la prostitución y rescatando de ella a las mujeres más marginadas de la sociedad. En el primer aniversario de su muerte, las Religiosas Filipenses acaban de publicar la primera parte de *Apóstol de Sevilla. Vida del padre Tejero*, una biografía en la que se narra cómo el sa-

cerdote combatió «la marginación que asolaba los arrabales de la ciudad, nidos de prostitución y escuelas de proxenetas y maleantes», y fundó la Orden para atender a «las jóvenes maltratadas, hijas del lenocinio, enfermas y rechazadas por la hipócrita sociedad que impunemente las había utilizado», para «recuperarlas socialmente, educarlas, hacerlas buenas cristianas y mejores madres de familia. Por esta causa fue perseguido y difamado».

Cuaresma, tiempo para reforzar la práctica de la confesión

«¡Alegraos conmigo!»

«Alegraos conmigo, porque he encontrado mi oveja perdida», dice el Pastor: lo leemos en el evangelio de Lucas. ¡Cómo no alegrarse, tras dejar a las otras 99 para buscarla! Sin embargo, ¿cuál de las 99 no ha tenido que ser rescatada, repetidas veces, por el Pastor? He aquí los horarios de confesiones en algunas parroquias madrileñas, abiertas para que, como pide el Papa, esta Cuaresma sea un tiempo de «auténtica conversión»



Madrid-Distrito Centro

Catedral (Bailén, 10): 10-13; 17-20 h.
Oratorio Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5): 10-13,45; 17-20,45 h.
Jesús de Medinaceli (Plaza de Jesús, 2): 8-8,30; 10-13,15; 17-20,30 h.
Nuestra Señora del Buen Consejo (Toledo, 37): 7,30-13; 18-20 h.
Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10): 10-12,30; 18-20,30 h.
San Ginés (Arenal, 13): 8,45-12; 18-20 h.
Templo de San Martín (Desengaño, 26): 10,30-12; 16-18 h.
San Millán y San Cayetano (Embajadores, 15): 9-11 (festivos 10-13); 18-20 h.
Santa Cruz (Atocha, 6): 9-13; 18-20 h.
Santiago y San Juan Bautista (Santiago, s/n): 10-13; 18-19,30 h.

Santo Niño del Remedio (Donados, 6): 10-13; 17-20 h.

Santos Justo y Pastor (Plaza Dos de Mayo, 11): 8,30-12,30; 18-20,30 h.

Distrito Arganzuela

Nuestra Señora de las Angustias (Rafael de Riego, 16): 10-13; 18-20 h.

Santos Inocentes (Embajadores, 209): 8,45-10,30; 17-19; festivos: 8-14; 17-21 h.

Distrito Salamanca

Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26): 8-13; 19-21 h.

Ntra. Sra. de Covadonga (Plaza Manuel Becerra): 8,30-12,30; 18,30-20,30 h.

San Francisco de Borja (Serrano, 104): 11,30-13,15; 18,30-21,15 h.

Virgen Peregrina (Diego de León, 36bis): 7,30-9; 11,30-13,30; 19,30-21,15 h.

Distrito Chamartín

Espíritu Santo (Serrano, 125): 7,30-8,30; 10-13; 18-21,30 h.

Santa Gema (Leizarán, 24): 7,30-13,30; 16,30-20,30 h.

Distrito Tetuán

San Antonio (Bravo Murillo, 150): 8-13; 18-21 h.

San Francisco de Sales (Francos Rodríguez, 5): 8,30-12; 18,30-20,30 h.

Distrito Chamberí

La Milagrosa (García de Paredes, 45): 9,30-11,30; 19-20,30 h.

Stmo. Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33): 8,30-13,30; 19,30-21,30 h.

Distrito Fuencarral-El Pardo

Nuestra Señora de las Nieves (Nuria, 47): 10,30-13; 18-20,30 h.

Distrito Moncloa-Aravaca

Inmaculado Corazón de María (Ferraz, 74): 7,30-13; 19-21 h.

Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43): 9-13; 18-20,30 h.

Distrito Puente de Vallecas

San Alberto Magno (Benjamín Palencia, 9): 7,30-10; 18-21 h.

Distrito Ciudad Lineal

Nuestra Señora de la Concepción (Arturo Soria, 5): 8,30-11; 18,30-20 h.

San Emilio (Travesía José Noriega, 4): 9-10; 18,30-19,30 h.

En las diócesis hermanas

Catedral de Alcalá de Henares (Plaza de los Santos Niños): Lunes, jueves y viernes 10-12 h. Todos los días 19-20 h. Información: www.obispadoalcala.org

Catedral de Getafe (Plaza de la Magdalena): 10-12; 18-20; festivos 9-14; 18-20 h. Información: www.diocesisgetafe.es

Más información: www.archimadrid.es

27 de febrero: Jornada diocesana de Apostolado Seglar

Familia cristiana: escuela de amor y de fe es el lema bajo el que, el próximo sábado 27 de febrero, se celebrará en Madrid la Jornada diocesana de Apostolado Seglar. Ya en su décima edición, este encuentro de miembros de movimientos y asociaciones, así como de todos los laicos que quieran participar, enlaza con el Plan pastoral de la archidiócesis para este curso 2009/2010, centrado en la familia como *Iglesia doméstica*. Don Rafael Serrano, Director General de Apostolado Seglar de la archidiócesis de Madrid, explica que

los asistentes podrán reflexionar sobre el valor añadido que la fe cristiana aporta a las cualidades humanas de la familia natural.

La Jornada comenzará a las 9 de la mañana en el colegio Nuestra Señora de las Maravillas (calle Guadalupe, 9). La inaugurarán, con la celebración de la Eucaristía, el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco. Acto seguido, don Julio Barrera y doña Pilar Cruz, matrimonio perteneciente a la Congregación Mariana de la Asunción, pronunciarán una conferencia sobre el mo-

mento actual de la familia, desde su experiencia personal y pastoral. Los participantes, posteriormente, trabajarán en grupos sobre el contenido de la conferencia. Sus conclusiones explicarán don Rafael servirán a la Delegación de Apostolado Seglar para seguir desarrollando su trabajo. Tras la comida, habrá una mesa redonda con la presencia de la periodista doña Cristina López Schlichting, don Francisco Serrano, Director del Congreso Católicos y vida pública, y don Rafael Lozano, Secretario del Foro Español de la Familia.

El cardenal arzobispo de Madrid, ante la Cuaresma

Crisis de conciencias

La conversión cuaresmal en un tiempo de crisis: así titula el cardenal arzobispo de Madrid su exhortación pastoral de esta semana, en la que escribe:

Llega la Cuaresma en un tiempo de crisis. Crisis económica, persistente y grave como pocas veces en el más próximo y alejado pasado. Crisis de nuestra economía, con unas consecuencias dolorosísimas para muchas personas y familias. Se pierde el trabajo; se teme perderlo; se teme al futuro: ¿quién y cómo se garantizarán las prestaciones para el desempleo, la jubilación, la vejez, la enfermedad...? La inquietud es grande. La dura realidad de lo que se experimenta cada día en la vida personal, familiar y social avala, cuando no impone, esa impresión de incertidumbre y tensa preocupación que se advierte en los ambientes más populares y en la opinión pública.

¿Qué nos ha fallado? ¿En qué hemos fallado todos? Es indudable que se pueden señalar con acierto causas de orden técnico: de ciencia y praxis económica, sociológica, política y jurídica. Esas causas, sin embargo, no lo explican todo. Las más decisivas hay que buscarlas en el ámbito de las conciencias y en el uso de la libertad. Son de naturaleza ético-moral y espiritual, y tienen que ver con el ejercicio auténtico, veraz e insobornable de la responsabilidad personal y colectiva. En el fondo, no se quiere aceptar una concepción y una consiguiente realización del hombre y de su vida en conformidad con las exigencias más profundas de su ser y de su destino, en el tiempo y más allá de él. Benedicto XVI, en *Caritas in veritate*, caracterizaba la forma de plantearse hoy, en medio de la crisis global de la economía, lo que podríamos llamar la cuestión social contemporánea, como una crisis o cuestión antropológica (véase C.V. 75). Es más, advierte que «se necesitan unos ojos nuevos y un corazón nuevo, que superen la visión materialista de los acontecimientos humanos y que vislumbren en el desarrollo ese algo más que la técnica no puede ofrecer» (C.V. 77).

Reconocer esa naturaleza moral y espiritual de las causas últimas de la situación actual de la sociedad, ¡de nuestra sociedad!, profundamente herida por las secuelas de la crisis financiera y económica, urge y exige conversión: conversión personal y conversión social y cultural; de algún modo, conversión política y jurídica. Conversión de las conciencias a la justicia y a la caridad. Hay que estar dispuestos, en la vida privada y en la pública, a volver no sólo a *dar cada uno lo suyo*, lo que le pertenece en términos de puro cálculo de intereses, incluso a distribuir cargas y beneficios con una cierta y ponderada objetividad y a promover justicia social y solidaria, todo ello imprescindible para asegurar un mínimo de moralidad en las rela-



Esa impresión de incertidumbre...

ciones económicas, sociales y políticas, sino que, además, hay que abrirse a una actitud guiada e impulsada por una virtud cualitativamente superior: la de la caridad, es decir, la del servicio al prójimo por amor, asumiendo sacrificios y renuncias en aras del bien común. Hay que buscar, en definitiva, aquel bien y/o aquellos bienes que no se pueden garantizar por ley: la justicia y la bondad de corazón, la rectitud de conciencia, la superación de los egoísmos personales y colectivos. Hay que dar a Dios lo que es de Dios, para poder dar al hombre lo que se le debe: los bienes materiales que le pertenecen por justicia, ¡por supuesto!; pero, sobre todo, el amor, sin el cual, a la postre, tampoco se es capaz interiormente de guardar y cumplir imparcialmente las exigencias de la justicia.

Cuaresma: camino espiritual

La liturgia del Miércoles de Ceniza nos lo recuerda con el elocuente simbolismo de la imposición de la ceniza: *Acuérdate de que eres polvo y en polvo te has de convertir*. El significado primero de la fórmula litúrgica es inequívoco. La muerte física espera al hombre al final de su vida terrena. En el trasfondo de ese recuerdo inexorable del tener que morir físicamente, se encuentra la realidad de nuestro quebradizo mundo interior, de esa dificultad, arraigada en nuestra naturaleza más íntima, vulnerada por las consecuencias del pecado original, para remontar

moral y espiritualmente la tentación del egoísmo, de la soberbia autosuficiente. Por ello, en la misma liturgia de *la ceniza*, aparece una segunda fórmula expresada en forma de exhortación: *Convertíos y creed en el Evangelio*.

¿Con quién y cómo se puede alcanzar esa justicia que ha de ser más que la justicia *a lo humano*? ¿Qué sólo puede venir de Dios? La respuesta de la fe nos la actualiza la Iglesia siempre que inicia un nuevo itinerario cuaresmal de oración, de penitencia y caridad, preparándose para la celebración fructuosa de la Pascua del Señor: con Cristo y por su justicia, que es *la justicia que viene de la gracia*. La gracia que se alcanza por la oblación de su Carne y de su Sangre en la Cruz y que brota de su divino Corazón como de un manantial inextinguible de amor infinitamente misericordioso. *Creer en el Evangelio*, ¡la exhortación apremiante del Miércoles de Ceniza!, equivale a convertirse a Cristo, a abrazarse a su Cruz, a vivir esa maravillosa y desbordante justicia de Cristo crucificado en todos los ámbitos de la propia existencia: ¡rendirse a su amor y no rebeirse contra Él!

Éste es el camino espiritual de la Cuaresma, el que hemos de recorrer siempre de nuevo los hijos e hijas de la Iglesia, sobria y humildemente, no para que nos vean los hombres, sino para que nos vea el Padre que está en los cielos.

+ Antonio M^a Rouco Varela

La voz del cardenal arzobispo

Crisis de conciencias

La conversión cuaresmal en un tiempo de crisis: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana, en la que escribe:

Llega la Cuaresma en un tiempo de crisis. Crisis económica, persistente y grave como pocas veces en el más próximo y alejado pasado. Crisis de nuestra economía, con unas consecuencias dolorosísimas para muchas personas y familias. Se pierde el trabajo; se teme perderlo; se teme al futuro: ¿quién y cómo se garantizarán las prestaciones para el desempleo, la jubilación, la vejez, la enfermedad...? La inquietud es grande. La dura realidad de lo que se experimenta cada día en la vida personal, familiar y social avala, cuando no impone, esa impresión de incertidumbre y tensa preocupación que se advierte en los ambientes más populares y en la opinión pública.

¿Qué nos ha fallado? ¿En qué hemos fallado todos? Es indudable que se pueden señalar con acierto causas de orden técnico: de ciencia y praxis económica, sociológica, política y jurídica. Esas causas, sin embargo, no lo explican todo. Las más decisivas hay que buscarlas en el ámbito de las conciencias y en el uso de la libertad. Son de naturaleza ético-moral y espiritual, y tienen que ver con el ejercicio auténtico, veraz e insobornable de la responsabilidad personal y colectiva. En el fondo, no se quiere aceptar una concepción y una consiguiente realización del hombre y de su vida en conformidad con las exigencias más profundas de su ser y de su destino, en el tiempo y más allá de él. Benedicto XVI, en *Caritas in veritate*, caracterizaba la forma de plantearse hoy, en medio de la crisis global de la economía, lo que podríamos llamar la cuestión social contemporánea, como una crisis o cuestión antropológica (véase C.V. 75). Es más, advierte que «se necesitan unos ojos nuevos y un corazón nuevo, que superen la visión materialista de los acontecimientos humanos y que vislumbren en el desarrollo ese algo más que la técnica no puede ofrecer» (C.V. 77).

Reconocer esa naturaleza moral y espiritual de las causas últimas de la situación actual de la sociedad, ¡de nuestra sociedad!, profundamente herida por las secuelas de la crisis financiera y económica, urge y exige conversión: conversión personal y conversión social y cultural; de algún modo, conversión política y jurídica. Conversión de las conciencias a la justicia y a la caridad. Hay que estar dispuestos, en la vida privada y en la pública, a volver no sólo a *dar cada uno lo suyo*, lo que le pertenece en términos de puro cálculo de intereses, incluso a distribuir cargas y beneficios con una cierta y ponderada objetividad y a promover justicia social y solidaria, todo ello imprescindible para asegurar un mínimo de moralidad en las rela-



Esa impresión de incertidumbre...

ciones económicas, sociales y políticas, sino que, además, hay que abrirse a una actitud guiada e impulsada por una virtud cualitativamente superior: la de la caridad, es decir, la del servicio al prójimo por amor, asumiendo sacrificios y renuncias en aras del bien común. Hay que buscar, en definitiva, aquel bien y/o aquellos bienes que no se pueden garantizar por ley: la justicia y la bondad de corazón, la rectitud de conciencia, la superación de los egoísmos personales y colectivos. Hay que dar a Dios lo que es de Dios, para poder dar al hombre lo que se le debe: los bienes materiales que le pertenecen por justicia, ¡por supuesto!; pero, sobre todo, el amor, sin el cual, a la postre, tampoco se es capaz interiormente de guardar y cumplir imparcialmente las exigencias de la justicia.

Cuaresma: camino espiritual

La liturgia del Miércoles de Ceniza nos lo recuerda con el elocuente simbolismo de la imposición de la ceniza: *Acuérdate de que eres polvo y en polvo te has de convertir*. El significado primero de la fórmula litúrgica es inequívoco. La muerte física espera al hombre al final de su vida terrena. En el trasfondo de ese recuerdo inexorable del tener que morir físicamente, se encuentra la realidad de nuestro quebradizo mundo interior, de esa dificultad, arraigada en nuestra naturaleza más íntima, vulnerada por las consecuencias del pecado original, para remontar

moral y espiritualmente la tentación del egoísmo, de la soberbia autosuficiente. Por ello, en la misma liturgia de *la ceniza*, aparece una segunda fórmula expresada en forma de exhortación: *Convertíos y creed en el Evangelio*.

¿Con quién y cómo se puede alcanzar esa justicia que ha de ser más que la justicia *a lo humano*? ¿Qué sólo puede venir de Dios? La respuesta de la fe nos la actualiza la Iglesia siempre que inicia un nuevo itinerario cuaresmal de oración, de penitencia y caridad, preparándose para la celebración fructuosa de la Pascua del Señor: con Cristo y por su justicia, que es *la justicia que viene de la gracia*. La gracia que se alcanza por la oblación de su Carne y de su Sangre en la Cruz y que brota de su divino Corazón como de un manantial inextinguible de amor infinitamente misericordioso. *Creer en el Evangelio*, ¡la exhortación apremiante del Miércoles de Ceniza!, equivale a convertirse a Cristo, a abrazarse a su Cruz, a vivir esa maravillosa y desbordante justicia de Cristo crucificado en todos los ámbitos de la propia existencia: ¡rendirse a su amor y no rebeirse contra Él!

Éste es el camino espiritual de la Cuaresma, el que hemos de recorrer siempre de nuevo los hijos e hijas de la Iglesia, sobria y humildemente, no para que nos vean los hombres, sino para que nos vea el Padre que está en los cielos.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Desde la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos

La Cuaresma de un monje

Si usted es de esos a los que les da una insufrible pereza vivir el tiempo de Cuaresma, que ayer empezamos, porque sólo tiene ojos para la vigilia de los viernes, o le suena mal la palabra *penitencia*, es que no se ha enterado de lo que, realmente, significa este tiempo litúrgico. Un monje de la Abadía benedictina del Valle de los Caídos explica, desde su experiencia física y espiritual, qué es y en qué consiste, verdaderamente, tener espíritu cuaresmal

con Él aquí, en este mundo, con el bienestar terreno que proporcionan la buena fama, los bienes materiales y los placeres. Estar con Jesús significa que tengo que estar donde Él estuvo, en su misión de siervo sufriente desde que nació. Perseguido, pobre, calumniado, y condenado en la Cruz también por los que se habían beneficiado de sus milagros y le habían aclamado unos días antes. Estar con Jesús significa hacerle presente como alma misericordiosa, sufriente y orante. ¿Cuántos hay disponibles para asumir el rostro misericordioso, sufriente, orante y obediente de Jesús?

¿Se puede vivir siempre como si fuera Cuaresma?

Mi Cuaresma de monje consiste en volver a recibir como un regalo, pero con toda conformidad y verdad, la herencia de Jesús, de la que a veces me quiero escapar sin que se note, combinándola con prácticas incompatibles con la vida y misión del Cordero, que ha venido a quitar el pecado del mundo, pero no con procedimientos humanos. Y yo quiero quitar el pecado de los demás y los míos a mi manera.

Dos cosas, ante todo, me propone san Benito respecto a la Cuaresma: que toda mi vida debe ser una Cuaresma, y que en este tiempo litúrgico debo tratar de enmendar las negligencias del resto del año. Éstas son sólo dos consignas de una Regla que se autocalifica *esbozo para principiantes*. Y la gente pensará que los monjes vivimos en una paz beatífica. Si se supiera a lo que estamos obligados... El único respiro que encuentra uno es cuando, en otro lugar, después de 73 inalcanzables *instrumentos del arte espiritual*, los resume en el más evangélico: «Y no desesperar jamás de la misericordia de Dios».

¿Es sufrible vivir como si siempre fuese Cuaresma? Según se mire. Si Cuaresma en nuestra mente concuerda con la imagen popular desenfocada de lo que significa este tiempo, y en el corazón no se tiene la ilusión de reparar los desplantes que continuamente hacemos al dulce Huésped del alma, entonces la Cuaresma es desagradable. Pero si uno desea dejarse llevar por lo que el Espíritu está siempre alejando al alma, y se apresta a poner atención a ese clamor del Espíritu que hace salir a la luz su condición de hijo de Dios, entonces el silencio interior y exterior, el tener sujetos los sentidos, para que sea el Espíritu quien guíe nuestra vida, se siente como una necesidad, y una fatiga salir de ese estado.

No es mérito nuestro

La experiencia de la propia nada y de la misericordia divina, a Quien no le basta perdonar las faltas de su criatura, sino que se abaja a tener trato de amistad con ella, hacen que uno desee la Cuaresma. Porque reparar las faltas pasadas no es otra cosa que acoger la misericordia de Dios, que sale a tu encuentro. Cuando me sorprendo pensando que esta humilde y generosa iniciativa parte de *mi yo*, serenamente la rechazo, considerando mi total incapacidad de reparar nada por mí mismo. Y si se trata de enderezar la conducta errónea de algunas de mis actuaciones, procuro desautorizar la insaciable sed de atribuirme el mérito de tales arrestos de conversión. Desde mi percepción, parece que no me equivoco al pensar que a mí se me ha ocurrido y lo he hecho. Pero el conocimiento sobrenatural de la Sagrada Escritura me aclara: «Sin mí no podéis hacer nada». Y además, los pobres resultados me hablan muy claro de lo que soy capaz. Una vez más, la dura realidad refleja mi poca confianza en el poder y el amor de Dios, que quiere hacer cosas grandes, cuando mi amor propio deje el campo libre y no estorbe. Y si todavía me parece que Dios no oye mis oraciones, he de purificar mi visión hasta percibir la obra silenciosa de Quien se ha complacido en darme constancia y paciencia, a pesar de ser tan desagradecido e indiferente a su amor.



Un momento de oración monacal

Un monje es un cristiano llamado por Dios a ser testigo de su amor en el mundo. Testigo del amor desbordante de un Padre que quiere tener relaciones de tan estrecha amistad con los hombres, que busca desposarse espiritualmente con cada uno en particular. En el culmen de esta donación, Jesús eligió a sus apóstoles para que estuvieran con Él. Y esto no ha dejado de hacerlo con sacerdotes y religiosos, sin excluir llamadas a consagrarse a personas de toda condición y estado. Pero el objetivo último de esta elección es que todos los seres humanos se sepan llamados a establecer esas relaciones esponsales con Dios en esta vida terrena. En el momento presente, soy uno de esos elegidos afortunados. Afortunado, sí, pero quizás muchos confundan la fortuna de estar

Fray José Ignacio González Villanueva

Primer Domingo de Cuaresma

La fidelidad de Jesús

El modelo de referencia de todo cristiano es siempre el Señor Jesús; ya vimos cómo les enseña incluso a los expertos; cómo su persona despertaba tanto interés entre sus conciudadanos, que le seguían a todas partes; cómo sus palabras eran fuente de vida para tantísimas personas, que encontraban en ellas el consuelo y la paz interior... Conforme va pasando el año litúrgico, se irán multiplicando las razones para entender que Jesús es el centro de nuestro interés, porque nos trae la salvación. En el Evangelio de este domingo, antes de comenzar la etapa pública de su vida, le vemos retirado en oración. El texto precisa: *por el desierto, lleno del Espíritu Santo y era tentado por el diablo*. En esta ocasión vuelve a darnos otra gran lección: fidelidad total a la voluntad del Padre.

El tema de la fidelidad de Jesús es muy importante hoy, porque las seducciones de la vida y de los acontecimientos están a la orden del día, también para cada uno de nosotros; lo sabemos por experiencia, pero debemos anotar cómo respondió Jesús a las tentaciones: con el Padre, sin dudarlo. Ved la respuesta ante la tentación del alimento, es decir, ante la tentación de la autosuficiencia, lejos de la voluntad del Padre: Él permanece; en la segunda de las tentaciones, se le ofrece el dominio de toda la tierra; es sutil, porque no le niega su condición de Hijo, pero la trampa está en que debe aceptar como su dueño y señor a alguien que no es el Padre, y Jesús la rechaza; en la tercera, le pone el dia-



Tentación de Jesús en el monte, de Duccio di Buoninsegna. Colección Frick, de Nueva York

blo a prueba en la condición de Hijo y le pide que use de sus *poderes* ante la gente para que vean lo grande que es, y Jesús vuelve a rechazarla. Hermosas lecciones de fidelidad, de dejar a un lado el propio interés, para comenzar la Cuaresma.

En este tiempo que comenzamos, se nos llamará a la conversión muchas veces. El Santo Padre, en su Mensaje para esta Cuaresma, nos dice algo importante: «Convertirse a Cristo, creer en el Evangelio, significa precisamente esto: salir de la ilusión de la autosuficiencia para descubrir y aceptar la propia indigencia, indigencia de los demás y de Dios, exigencia de su perdón y de su amistad». Pe-

ro destaco un aspecto que subraya el Papa: «...hace falta la humildad para aceptar tener necesidad del Otro que me libere de lo *mío*, para darme gratuitamente lo *suyo*». Leed con serenidad el Evangelio para poder responder como Jesús, para no alejarse de la voluntad de Dios, como hizo san Agustín –en sus *Confesiones*– al sentir a Dios dentro de sí: «Tu resplandor disipó mi ceguera, exhalaste tus perfumes, respiré hondo y suspiré por Ti, te he paladeado y me muero de hambre y de sed, me has tocado y ardo en deseos de tu paz».

+ José Manuel Lorca Planes
obispo de Cartagena
y A.A. de Teruel y Albaracín

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces, el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, dile a esa piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre*».

Después, llevándolo a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo». Jesús le contestó: «Está escrito: *Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él sólo darás culto*».

Entonces lo llevó a Jerusalén, y lo puso en el alero templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate aquí abajo, porque está escrito: *Encargarás a los ángeles que cuiden de ti*; y también: *Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras*». Jesús le contestó: «Está mandado: *No tentarás al Señor, tu Dios*».

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Lucas 4, 1-13

LA VOZ DEL MAGISTERIO



Sé que vivís momentos difíciles en lo social y en lo religioso. Conozco el esfuerzo de vuestras Iglesias locales, de los obispos, sacerdotes, almas de especial consagración y seglares, por dar una orientación cristiana a vuestra vida, desde la evangelización y catequesis. Os aliento de corazón en ese esfuerzo, y en el que realizáis en favor de la reconciliación de los espíritus. Es una dimensión esencial del vivir cristiano, del primer mandato de Cristo que es el amor. Un amor que une, que hermana, y que por tanto no admite barreras o distinciones. Porque la Iglesia, como único pueblo de Dios, es y debe ser siempre signo y sacramento de reconciliación en Cristo. En él *no hay ya judío o griego, no hay varón o hembra, porque todos sois uno en Cristo Jesús*. No puedo menos de pensar especialmente en vuestros jóvenes. Tantos han vivido ideales grandes y han realizado obras admirables; en el pasado y en el presente. Son la gran mayoría. Quiero alabarlos y rendirles este homenaje ante posibles generalizaciones o acusaciones injustas. Pero hay también, desgraciadamente, quienes se dejan tentar por ideologías materialistas y de violencia. Querría decírselos, con afecto y firmeza –y mi voz es la de quien ha sufrido personalmente la violencia–, que reflexionen en su camino. Que no dejen instrumentalizar su eventual generosidad y altruismo. La violencia no es un medio de construcción. Ofende a Dios, a quien la sufre, y a quien la practica. Una vez más, repito que el cristianismo comprende y reconoce la noble y justa lucha por la justicia a todos los niveles, pero prohíbe buscar soluciones por caminos de odio y de muerte. Queridos cristianos todos del país vasco: deseo aseguraros que tenéis un puesto en mis oraciones y afecto. Que hago más vuestras alegrías y penas. Mirad adelante, no queráis nada sin Dios, y mantened la esperanza.

Juan Pablo II, homilía Misa para las Órdenes y Congregaciones de origen español. Loyola (1982)

Santa Catalina de Alejandría:

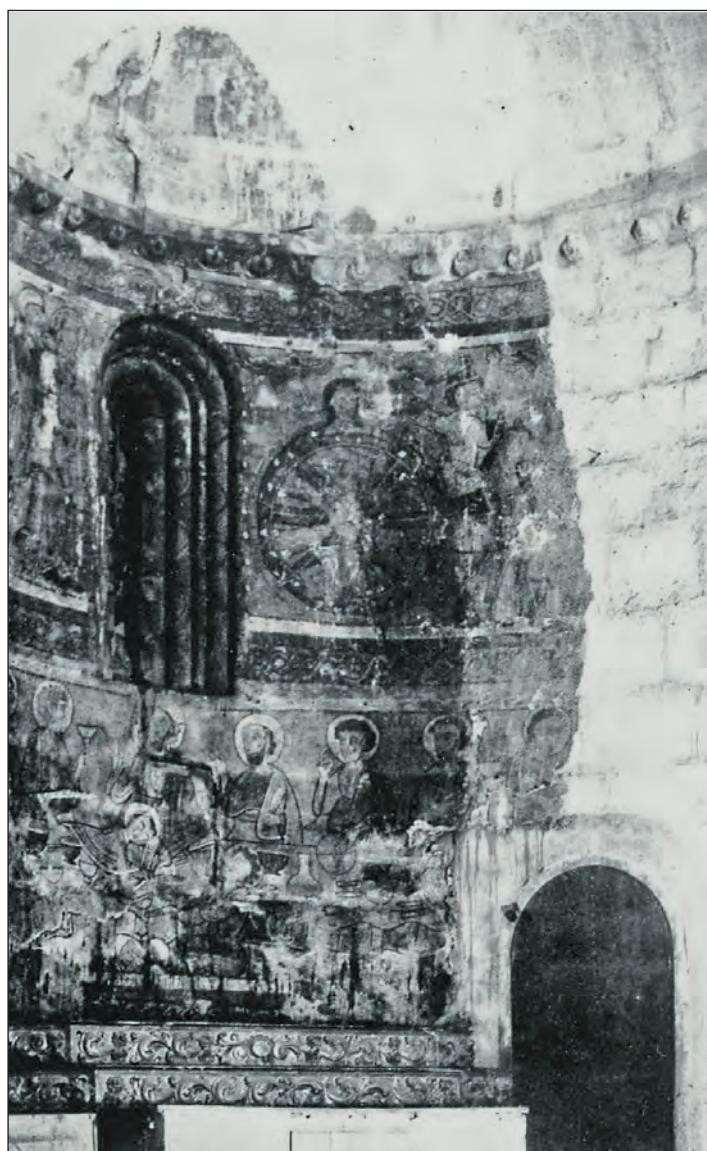
Una fe convencida y convincente

La exposición *La princesa sabia. Las pinturas de santa Catalina en La Seu de Urgell* –hasta el 28 de febrero, en el Museo de Arte de Cataluña– reúne el conjunto de pinturas murales que decoraban la capilla dedicada a santa Catalina en la catedral de Urgell

Los frescos, del siglo XIII, de la capilla de Santa Catalina de Alejandría, en la catedral de Urgell, quedaron ocultos tras un retablo barroco en el siglo XVII, y no se redescubrieron hasta principios del XX. Tras su hallazgo, los frescos fueron arrancados y vendidos en tres partes independientes. De ahí el valor de poderlos contemplar ahora juntos: en Barcelona, hasta el 28 de febrero, en el Museo de Arte de Cataluña, y, dentro de unas semanas, en el Museo Episcopal de Vic, del 20 de marzo hasta el 5 de julio.

Los fragmentos son dos imágenes narrativas de la vida de la santa –*La disputa y arresto* y *El martirio*–, junto a una *Santa Cena*. Según los relatos hagiográficos, en la época del emperador Magencio (Alejandría, siglo III), Catalina,





La Santa Cena, pintura mural en la catedral de Urgell antes de ser arrancada (en página anterior, tal como se halla en el Museo); a la derecha, Santa Catalina y escenas de su ciclo hagiográfico, icono bizantino. Monasterio de Santa Catalina del Sinaí (siglo XII XIII); a la izquierda, *Disputa y arresto* y, a su izquierda, *Martirio* de santa Catalina, pinturas murales en su capilla de la catedral de Urgell



hija del rey Costo, se negó a ofrecer sacrificios a los ídolos. El emperador la enfrentó a 50 filósofos paganos, que después de debatir con ella se convirtieron al cristianismo. Magencio mandó entonces que sometieran a la santa a terrible tortura, mediante una rueda con cuchillos, de la cual Catalina salió indemne. Posteriormente, el emperador la hizo decapitar.

Fidelidad a la verdad

La historia de santa Catalina se presenta, como se ha hecho desde algunos sectores, a presentarla hoy como una especie de versión cristiana de Hipatia de Alejandría, filósofa neoplatónica a caballo entre los siglos IV y V, convertida a su vez por la propaganda laicista en una suerte de mártir pagana, víctima del fundamentalismo cristiano. «Bella, virgen e inteligente, una mujer que dedicó su vida al estudio para combatir con la razón al fanatismo de su época. Suena a Hipatia, ¿verdad?, pero la descripción le va también al dedillo a santa Catalina

de Alejandría», se ha escrito en el diario *El País*.

La razón, desde esta perspectiva, debe ser relativista, negociadora... ¿Pero cómo explicar entonces la disposición al martirio de esta santa, precisamente por su inquebrantable fidelidad a la verdad? No sólo no hay contradicción en que esta mujer sea a la vez dialogante con los filósofos, a quienes llega a convencer, y absolutamente firme a la hora de negarse a adorar a los ídolos oficiales. Existe una identificación entre ambos aspectos.

Escribía Joseph Ratzinger, en *Fe, verdad y tolerancia*: «El no cristiano a los dioses significa una opción a favor del rebelde que se atreve a romper con lo habitual porque así se lo dicta su conciencia».

Desde su confianza en la verdad, el cristiano no sólo rechaza el recurso a la fuerza, sino que está dispuesto al martirio. En cambio, desde su parcialidad, al idólatra Magencio no le queda otro recurso que asesinar a Catalina.

Los expertos advierten: la ficción española es tendenciosa y fomenta una visión antirreligiosa

Y el Goya a la manipulación es para...

Más allá de los rostros que desfilaron por la alfombra verde, los premios del cine español han mostrado los clichés en los que suele incidir la ficción española. Los nominados a los *Goya 2010* resumen estos estereotipos: pesimismo, frivolidad, hipersexualización, burla de lo religioso... Y, por más que los católicos parezcan no reaccionar, los expertos advierten: los medios de comunicación españoles influyen, de forma crucial, en el desprecio por el matrimonio, la apología de la homosexualidad y el sentimiento anticristiano que padecemos

El pasado fin de semana, los rostros más conocidos del cine español se dieron cita en la gala de los Premios *Goya*, en la que cada año se entregan los galardones a las mejores películas de nuestra gran pantalla. El revuelo mediático de este año ha girado, como casi siempre, entre la alegría de los vencedores, los cotilleos de papel *couché* y las fotografías de estrellas luciendo atavíos más o menos afortunados sobre la alfombra verde. Sin embargo, los títulos nominados esconden un entresijo del que los medios de comunicación no han dicho ni palabra. Una vez más, los temas elegidos por nuestros guionistas y cineastas, lejos de reflejar la sociedad, buscan modelarla. Así lo afirman los expertos, que muestran cómo los arquetipos de la gran pantalla son los que, aún con más tendenciosidad, empapan las series de ficción televisiva.

La importancia de la ficción

Don Mariano González es Director de Comunicación de la *Asociación de Telespectadores y Radioyentes* (ATR), una asociación aconfesional y apolítica, que se encarga de analizar los contenidos audiovisuales que consumimos los españoles. González señala, en primer lugar, la importancia de los contenidos de ficción frente a los informativos, y asegura que «el número de personas sobre las que impacta una serie de televisión o el cine, es muy superior a la audiencia de un artículo de periódico. Un producto de entretenimiento o ficción (*realities, docu-shows, cine-movies, etc.*) convoca a espectadores de cualquier edad, grado

de educación, profesión e ideología, y de todos los niveles de renta. Son productos audiovisuales que no cuentan teorías construidas según la lógica y la razón; cuentan historias. Por eso, la influencia sobre niños, adolescentes, jóvenes y adultos es mucho mayor que la de una opinión bien argumentada. Las personas retienen mejor las anécdotas que las teorías, y de ahí que las series aparten las abstracciones y aterrinen en situaciones –inventadas y excepcionales– dibujadas con perfiles tan nítidos que al telespectador, aunque no sea tan joven, le parecen reales».

El cine y la tele no son neutrales

El problema viene del uso torticero que se da en España a las series de ficción y a las películas de cine. Tal y como asegura don Mariano González, «Lenin afirmó que el cine era la mejor palanca para cambiar el modo de pensar de la gente. Un ideólogo tiende a poner los medios de comunicación al servicio de una causa. Casi nunca es neutral. Y, ahora más que nunca, la televisión y el cine tampoco son neutrales. A las asociaciones de telespectadores nos interesa remarcar esta idea. Las series no sólo en-

tretienen, si no que forman –¿deforman?–, incluso cuando usan un tono sarcástico o de comedia».

Así, según el Director de Comunicación de ATR, «hay muchas series de televisión y pelí-

culas que algunos espectadores califican de *divertidas*, sin fijarse en que casi todas van en la misma dirección: la familia está compuesta por un viudo y una divorciada; los hijos que conviven bajo el mismo techo pertenecen a padres diferentes; los comentarios y bromas son de doble sentido; son frecuentes las peripécias de estereotipos exagerados, casi nunca gente normal...»

Sacerdotes adulteros o fascistas

Más aún, pues, según González, «los personajes representativos de instituciones sociales básicas –profesores, políticos, escritores, jueces, sacerdotes, militares– aparecen teñidos de hipocresía y ambición, por lo que estamos ante modelos de conducta repudiables. Frente a las lacras de los *sectores responsables de la sociedad*, que desfilan por series y películas –muchas de tono histórico–, los productos que hoy triunfan muestran protagonistas jóvenes que resuelven los problemas con argumentos más sentimentales que racionales, egoístas y no solidarios. La conclusión es clara: *La norma moral entregada por tus progenitores, educadores y estamentos dirigentes, está superada por la nueva realidad que yo te presento, basada en el sentimiento, el placer, lo que te gusta y te proporciona felicidad ahora, no más adelante*». Un ejemplo: los sacerdotes arquetípicos de series de TVE, como *La Señora o Amar en tiempos revueltos*, son, o adulteros, o fascistas, o intrascendentes, o pederastas.

Acaso lo más preocupante es que éstos no son sino los ejemplos más recientes de unos medios de comunicación audiovisuales abandonados a las manos de una determinada ideología. Por eso, el Director de Comunicación de ATR



Premios a la tendenciosidad

Las palabras del Director de Comunicación de ATR encuentran más ejemplos entre algunos de los títulos que este año han competido por el Goya. Don José Ángel Agejas, periodista y profesor de Ética General y Profesional de la Universidad Francisco de Vitoria, analiza los clichés más recurrentes de nuestro cine, a partir de algunos nominados de este año:

Religión: *Ágora* (7 Premios Goya)

Don José Ángel Agejas asegura que, «por lo general, desde el desconocimiento culpable más absoluto del hecho religioso en general, y de lo católico en particular, hay un ataque constante contra la religión, porque se la ve desde una perspectiva atea trasnochada, llena de caricaturas y prejuicios, sin el más mínimo respeto y consideración, al menos, como una parte importante de la vida humana».

A lo que don Mariano González, de ATR, añade que hay «un bloque de producción cinematográfica, al que pertenece *Ágora* y en el que se pueden incluir otras películas de los últimos cinco años, cuyo objetivo central y confeso es destruir la religión y su capacidad de inspirar soluciones a problemas humanos reales. *Ágora* es un paradigma de esa manipulación, pues cualquier director tiene la posibilidad de elegir cientos de relatos históricos de cristianos ejemplares y admirables. Sin embargo, retuerce la Historia hasta intentar demostrar que el paganismo fue una pérdida de la civilización romana frente al cristianismo».

Política: *Che. Guerrilla* (una nominación)

El ejemplo de este filme sirve para que Agejas resuma cómo «los tópicos políticos que maneja la ficción cinematográfica y televisiva española identifican democracia y libertad con el totalitarismo de izquierda, sin el respeto básico a los principios constitucionales que configuran el sistema democrático por encima de las ideologías de partido».

Homosexualidad: *El Cónsul de Sodoma* (5 nominaciones)

José Ángel Agejas es contundente con la visión que el cine y la televisión muestran de la sexualidad y de la homosexualidad: «Una parte de la ficción televisiva española trata de justificar el desorden moral y el desarraigo de las vidas de quienes la realizan, que han llegado a convencerse de que el entorno en el que se mueven es la tónica general de la sociedad». Por cierto que *El Cónsul de Sodoma* incluye escenas de sexo explícito, sumamente polémicas.

Juventud-drogas-sexo: *After* (tres nominaciones)

El pesimismo y el abuso de todo tipo de comportamientos alienantes en los personajes de ficción, como en este caso señala Agejas, responde a la incapacidad de aceptar que una existencia sin valores y sin tradición desemboca en la amargura y el sinsentido. Es una especie de ejercicio de autojustificación, que trata de presentar a esos personajes alienados como realizados, cuando no sólo es mentira, sino que ni siquiera resulta creíble en la misma ficción».

Discapacidad: *Yo, también* (2 Goyas) y *Gordos* (un Goya)

Ante ambos relatos, que se centran en las personas con Síndrome de Down y en las obesas respectivamente, desde la visión de sus relaciones afectivo sexuales, Agejas apunta que, «en la ficción televisiva o cinematográfica, la ética ha quedado relegada a causas políticamente correctas que, en el fondo, resultan simpáticas y no comprometen a nada serio, porque se las ve desde el lado sentimental, sin sacar todas las conclusiones que llevadas a su raíz significaría la integración de los síndrome de Down, por ejemplo, o el respeto por las personas obesas. Se quedan en la epidermis, sin ir a la raíz que llevaría a remover desde su fundamento no pocas leyes». Por ejemplo, la del aborto, con su puerta abierta a la eugenesia por síndrome de Down.



afirma que este tipo de series y películas «influyen tanto que han cambiado la familia, la escuela y las leyes. Todas van en la misma dirección: una concepción de la persona cerrada a la trascendencia, y presionan sobre la sociedad. Han logrado que disminuya el aprecio a instituciones como el matrimonio entre mujer y hombre, el nacimiento de hijos dentro del matrimonio, la escuela como ayuda a la educación moral que quieren los padres o el debilitamiento de referentes como la religión, sólo merecedora de consideración si no es cristiana».

Culpables por inacción

Además, González hace un comentario que muestra la desidia de los cristianos a la hora de dejar lo esencial en las manos de los laicistas beligerantes: «Hay tres planos –afirma– en los que vale la pena arriesgar: la familia, la escuela y la televisión. En los tres han jugado muy fuerte los partidos políticos que han hecho del laicismo beligerante su piedra angular. Esto ha sido secundado por poderosos grupos mediáticos, que pretenden convencernos de que existe una demanda social de nuevos modelos de familia, de educación y contenidos televisivos como los citados. Un principio de solución es defender la cultura del esfuerzo, del sacrificio y del trabajo, sembrar amor a la cultura, formar la inteligencia para saber argumentar, gastar dinero en educación, formar bu-

enos profesores, montar colegios con aspiración de liderazgo, airear el ejemplo de ciudadanos generosos, hasta que salgan a la calle profesionales conscientes de que el hombre y la mujer son más que un montón de células a las que se debe proporcionar diversión».

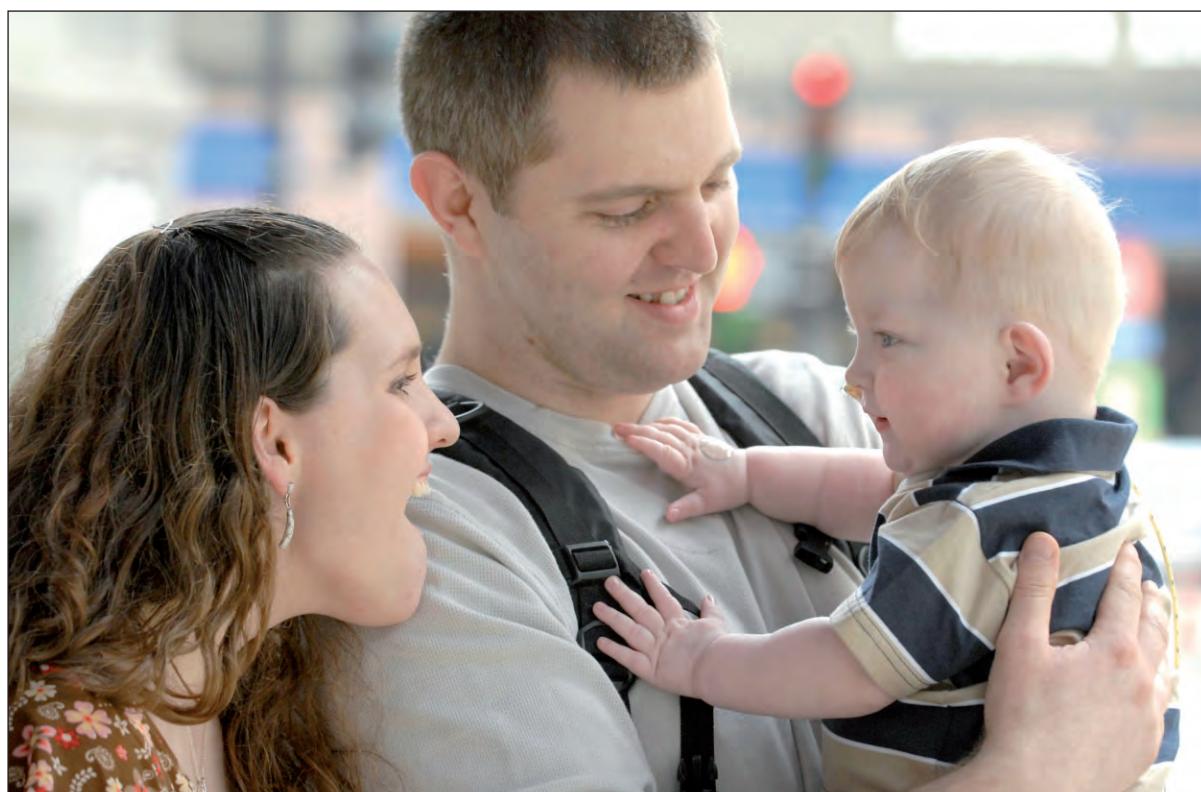
Merece la pena luchar por eso

O, como resume José Ángel Agejas, profesor de Ética General y Profesional de la Universidad Francisco de Vitoria, «una noticia es un fragmento de realidad, que puede contarse con respeto a la verdad o no, pero siempre es un fragmento. En cambio, la ficción puede ofrecer recreaciones valiosas de lo humano, que lleven a esas vivencias capaces de dar sentido a la propia existencia, a la justicia en las relaciones sociales, al compromiso de la propia libertad por el Bien. Es lo que en la película *El señor de los anillos* ponen los guionistas en boca de Sam Sagaz: *Ésas son las historias que llenan el corazón, porque tienen mucho sentido, aun cuando eres demasiado pequeño para entenderlas. (...) Los protagonistas de esas historias se rendirían si quisieran. Pero no lo hacen: siguen adelante, porque todos luchan por algo*. Y a la pregunta de Frodo de por qué lucha, Sam sentencia: *Para que el bien reine en este mundo, señor Frodo. Se puede luchar por eso*. En el campo de batalla audiovisual, ¿quién se apunta?

José Antonio Méndez

Primero, los derechos de los niños

No es la *PlayStation*, ni el colegio privado más exclusivo, ni una jugosa herencia el mejor regalo que puede recibir un niño. Para Benedicto XVI, el mayor don que se les puede y se les debe transmitir a los pequeños es una familia en la que el padre y la madre se amen y los amen



Profundamente preocupado por la situación de los niños, víctimas en muchos casos de la desintegración de la familia, así como por escándalos que recientemente se han registrado en diferentes ámbitos laborales, sociales y religiosos, el Papa participó en la Asamblea plenaria del Consejo Pontificio para la Familia que, del 9 al 10 de febrero, se dedicó a *Los derechos de la infancia*. El encuentro buscaba hacer un balance de los veinte años de la aprobación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, adoptada por la ONU con el apoyo de la Santa Sede, que en su Preámbulo presenta a la familia como «el ambiente natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en especial de los niños».

«Es precisamente la familia, fundada sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer, la ayuda más grande que se pueda ofrecer a los niños –afirmó el Papa–. Éstos quieren ser amados por una madre y por un padre que se aman, y necesita

Cardenal Antonelli: «No debe hablarse tanto del derecho de los adultos a tener un hijo, o a no tenerlo a cualquier precio, sino del derecho del niño a tener un padre y una madre que se amen y que le amen»

habitar, crecer y vivir junto con ambos padres, porque la figura materna y paterna son complementarias en la educación de los hijos y en la construcción de su personalidad y de su identidad».

De esta constatación, para Benedicto XVI surge una consecuencia lógica: «Un ambiente familiar que no es sereno, la división de la pareja, y, en particular, la separación con el divorcio no dejan de tener consecuencias para los niños, mientras que apoyar a la familia y promover su bien, sus derechos, su unidad y estabilidad, es la mejor forma de tutelar los derechos y las auténticas exigencias de los menores».

El impacto de la *no familia*

La Asamblea del Consejo vaticano fue inaugurada por su Presidente, el cardenal Ennio Antonelli, quien presentó un informe sobre el impacto negativo que tiene la *no familia* en la sociedad. Por *no familia*, el cardenal italiano entiende «la familia desintegrada, incompleta, recompuesta, reducida a convivencias de hecho heterosexuales u homosexuales». Entre las consecuencias negativas que presentó, destacó el «sufrimiento y los daños físicos, psicológicos, sociales, económicos, así como los éticos y religiosos».

El cardenal Antonelli invitó a cambiar la perspectiva. «Se habla mucho de los derechos de los adultos –constató–; es hora de dar la prioridad a los derechos de los niños. No del derecho de los adultos a tener un hijo o a no tenerlo a cualquier precio, sino del derecho del niño a tener un padre y una madre que se amen y que le amen, a criarse con ellos; eventualmente, a ser adoptado por una pareja compuesta por un hombre y una mujer. Si se viería la situación desde el punto de vista del interés del niño, cambiaría la percepción del divorcio, de la procreación artificial, de la pretensión de personas solas y de parejas homosexuales de adoptar, de la prioridad dada a la profesión y a la carrera, a la organización del trabajo».

Si los derechos de los niños se colocaran en primer lugar, según el cardenal Antonelli, se derrumbarían los motivos «para conceder el matrimonio o cualquier reconocimiento público a una pareja homosexual, que quedaría enmarcada en las diferentes formas privadas de relaciones interpersonales. El matrimonio, sin embargo, desde un punto de vista civil, destaca en su pleno significado la relación con los hijos y el futuro de la sociedad, convirtiéndose en institución de protección y de ordenado desarrollo». Y concluyó: «Sólo a causa de los niños las relaciones sexuales se convierten en importantes para la sociedad y dignas de ser tenidas en cuenta por una institución legal».

Un derecho exigido por la ONU

La Asamblea plenaria del organismo vaticano, que ha reunido a cardenales, obispos, expertos en cuestiones familiares, y a parejas de todo el mundo, concluyó con unas notas conclusivas en las que se muestra cómo lo que ha dicho el cardenal Antonelli no es algo inventado por la Iglesia, sino que también forma parte de la Convención Internacional de Derechos del Niño, adoptada por la ONU. Por ello, según establece la Convención, la familia «debe recibir la asistencia y la protección necesarias para poder asumir plenamente su responsabilidades dentro de la colectividad». Por este motivo, los derechos de los niños no pueden separarse de los derechos de la familia.

Se trata de una exigencia presentada hace veinte años por la ONU, y que ahora la Iglesia vuelve a poner en la agenda de Gobiernos como un derecho fundamental.

Jesús Colina. Roma

El Papa recibe a los obispos de Irlanda

Conversión y esperanza

Verdad, conversión, nuevo inicio: en estos tres conceptos podría resumirse la reunión que mantuvo Benedicto XVI con todos los obispos diocesanos de Irlanda, entre el 15 y el 16 de febrero, para analizar los casos de abusos sexuales perpetrados por algunos sacerdotes de ese país



El Papa, el pasado lunes, con los obispos de Irlanda

Benedicto XVI, en vísperas de la visita de los obispos irlandeses, el 8 de febrero, quiso afrontar la cuestión de los abusos a menores por parte de algunos sacerdotes, dejando clara su posición de manera pública, pensando no sólo en Irlanda, sino también en otros casos, como los que ahora han surgido en Alemania: «La Iglesia –afirmó el Papa–, a lo largo de los siglos, a ejemplo de Cristo, ha promovido la tutela de la dignidad y de los derechos de los menores y, de muchas formas, ha cuidado de ellos». Y añadió: «Por desgracia, en algunos casos, algunos de sus miembros, actuando en contraste con este compromiso, han violado estos derechos: un comportamiento que la Iglesia no deja y no dejará de depurar y de condenar. La ternura y la enseñanza de Jesús, que consideró a los niños un modelo a imitar para entrar en el reino de Dios, han constituido siempre un fuerte llamamiento a nutrir hacia ellos profundo respeto y premura. Las duras palabras de Jesús contra quien escandaliza a uno de estos pequeños comprometen a todos a no bajar nunca el nivel de ese respeto y amor».

En dicha reunión, Benedicto XVI analizó el Informe Murphy, que registra casos de abusos en la archidiócesis de Dublín entre 1975 y 2004. El Informe fue publicado en noviembre, tras el Informe Ryan, difundido en mayo pasado, que también registraba numerosos casos de abusos de menores de edad en escuelas católicas de la isla.

Tras el encuentro, el padre jesuita Federico Lombardi, Director de la Oficina de Información de la Santa Sede, informó que «el Santo Padre observó que el abuso sexual de niños y jóvenes no es sólo un crimen atroz, sino también un pecado grave que ofende a Dios y hiera la dignidad de la persona humana, creada a su imagen. Comprendiendo que

esta penosa situación no se resolverá rápidamente, pidió a los obispos que afronten los problemas del pasado con determinación y empeño, y que afronten la actual crisis con honestidad y valentía. También expresó la esperanza de que este encuentro ayude a unir a los obispos y les permita hablar con una sola voz, a la hora de identificar los pasos concretos necesarios para ofrecer consuelo a aquellos que han sido víctimas de abusos, alentándoles en la renovación de su fe en Cristo y restableciendo la credibilidad espiritual y moral de la Iglesia».

La visita de los obispos irlandeses *ad limina* comenzó con una misa presidida por el cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado del Papa, junto a la tumba de San Pedro, en la que se rezó por las víctimas de los abusos, por la Iglesia y por todo el pueblo de Irlanda. En la homilía, el cardenal Bertone afirmó que la comunidad católica puede quedar sacudida por «temporales que azotan la barca de la Iglesia, por culpa de los pecados de sus hombres, pero de ellas puede venir la gracia de la conversión». En este contexto, pidió a todos, obispos, sacerdotes y pueblo de Dios, «humildad y confianza», recordando que «la prueba, por una parte, humilla y, por otra, produce paciencia y una profundización en la fe». Estas pruebas –reconoció Bertone– proceden tanto de dentro como de fuera de la Iglesia: «Ambas son dolorosas, pero las que proceden del interior son más duras y humillantes». Las dificultades que afronta la comunidad católica en Irlanda –afirmó– son una «prueba grave», pues se deben a hombres de Iglesia involucrados en actos «particularmente execrables». Sin embargo, estas pruebas pueden «convertirse en motivo de purificación y santificación».

J.C.

Habla el Papa



La misión de los enfermos

Del fundamento y la praxis del sacramento de la Unción de enfermos se extrae una visión del papel de los enfermos en la Iglesia. Un papel activo, al provocar, por así decirlo, la oración hecha con fe. *¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros.* En este Año Sacerdotal, quiero subrayar el vínculo entre enfermos y sacerdotes, una especie de alianza, de *complicidad evangélica*. Ambos tienen una tarea: el enfermo debe *llamar* a los presbíteros, y éstos deben responder, para atraer sobre la experiencia de la enfermedad la presencia y la acción del Resucitado y de su Espíritu. Aquí podemos ver toda la importancia de la pastoral de los enfermos, cuyo valor es verdaderamente incalculable, por el bien inmenso que hace, en primer lugar, al enfermo y al mismo sacerdote, pero también a los familiares, a los conocidos, a la comunidad y, a través de vías ocultas y desconocidas, a toda la Iglesia y al mundo. En efecto, cuando la Palabra de Dios habla de curación, de salvación del enfermo, entiende estos conceptos en sentido íntegro, no separando nunca alma y cuerpo: un enfermo curado por la oración de Cristo, mediante la Iglesia, es una alegría en la tierra y en el cielo, una primicia de la vida eterna.

Como he escrito en la encíclica *Spe salvi*, «la medida de la Humanidad se determina esencialmente en la relación con el sufrimiento y con el sufriente». La Iglesia quiere ayudar a los enfermos a vivir la experiencia de la enfermedad de modo humano, sin renegar de ella, sino ofreciéndole un sentido. El Venerable Papa Juan Pablo II, en la Carta apostólica *Salvifici doloris*, escribió: «Cristo al mismo tiempo ha enseñado al hombre a hacer el bien con el sufrimiento y a hacer el bien a quien sufre. En este doble aspecto, Él reveló profundamente el sentido del sufrimiento».

(11-II-2010)

Nombres

Al recibir, el sábado, a los miembros de la Academia Pontificia para la Vida, que celebró en Roma su Asamblea plenaria, **Benedicto XVI** subrayó que, «desde el primer instante, la vida del hombre se caracteriza por ser vida humana, y por este motivo posee siempre, y a pesar de todo, dignidad propia». El Papa se felicitó por «la creciente sensibilidad en relación a la vida humana», pero también alertó sobre los riesgos de «una deriva relativista» en la concepción del hombre. Este año, el Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, instituido por **Juan Pablo II** ha celebrado sus Bodas de Plata. Según las últimas estadísticas, la Iglesia tiene 1 de cada 4 centros hospitalarios del mundo. **Benedicto XVI** visitó, el viernes, el Pontificio Seminario Romano Mayor. Lo recibieron unos 200 seminaristas, y les impartió una *lectio divina*, en la que subrayó que «el cristianismo no es un moralismo», y que «la verdadera justicia no consiste en la obediencia a unas normas, sino que es el amor». Y ya se ha dado a conocer el programa de la Visita del Papa a Malta, los días 17 y 18 de abril, en el 1950 aniversario del naufragio de san Pablo.

En un comunicado de la Secretaría de Estado, aprobado por el Papa, se deploran los ataques contra el cardenal **Bertone**, Secretario de Estado, y contra el director de *L'Osservatore Romano*, a quienes se les ha acusado, en alguna información periodística, de haber promovido un escándalo contra **Dino Boffo**, ex director de *Avvenire*, el diario de la Conferencia Episcopal Italiana.

Desde el pasado lunes, y hasta el sábado, tiene lugar una ostensión excepcional del cuerpo de **san Antonio** en su basílica pontificia, en Padua. A él de dicó el Papa la catequesis de la semana pasada. El Santo Padre pidió a los sacerdotes que, a imagen de san Antonio, cuiden sus homilías litúrgicas.

Morada de Dios por el Espíritu: es la Carta pastoral de monseñor **Palmero**, obispo de Orihuela Alicante, en el V centenario de la catedral de Orihuela.

Dos religiosas **Oblatas de Cristo Sacerdote** han viajado, desde Valencia, a la selva de Perú, para fundar su primer monasterio de clausura fuera de España, en Moyabamba. Otras tres religiosas de la congregación fundada por monseñor **García Lahiguera** completarán la nueva comunidad.

La Asociación Española de Pediatría ha concedido un premio al programa de COPE *La tarde con Cristina*, que dirige **Cristina López Schlichting**, quien ha anunciado que la cuantía del premio será donada a las víctimas del terremoto de Haití.

La parroquia de Colmenar Viejo (Madrid) celebra, los próximos días 22, 24 y 26 de febrero, de 19 a 21 horas, sus **III Jornadas Santa Teresa de Jesús**, con el ciclo de conferencias *La vida humana... ¡Don sagrado!*, a cargo de doña **Mónica López Barahona**, don **Jesús María San Román**, don **José María Semel**as y don **Juan Carlos Abellán**.

La **Facultad de Teología San Dámaso**, de Madrid, ha organizado, en colaboración con el Seminario y la Vicaría del Clero, en la sede del Seminario (calle San Buenaventura, 9), unas Jornadas Teológicas, en el Año Sacerdotal, los próximos días 22 y 23. Intervendrán profesores de la Facultad y destacados profesores invitados de otras Facultades.

Ya está abierta la inscripción para el Congreso que se celebrará en Valladolid, del viernes 16 de abril, al domingo 18, en que el arzobispo **Angelo Amato**, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, presidirá la beatificación del padre **Bernardo Hoyos**. Abrirá el congreso el actor **Eduardo Verástegui**. Información: Tel. 983 300 026; www.padrehoyos.org

Otra española, camino de los altares

Mañana viernes, se iniciará el Consistorio Ordinario Público para la canonización de seis Beatos, entre ellos la religiosa española Cándida María de Jesús, fundadora de las Hijas de Jesús, conocidas como las *Jesuitinas*. La promoción internacional de la educación católica que llevó a cabo la religiosa, nacida en Andoain (Guipúzcoa), quedó plasmada en la ceremonia de beatificación, presidida por Juan Pablo II en 1996, a la que asistieron fieles de los cinco continentes, desde Japón a Cuba, Brasil o Italia.



Juan Pablo II: *Diario de una amistad*

La amistad entre Karol Wojtyla y la familia Poltawska nació en la Polonia de los años 50, cuando el primero era tan sólo un sacerdote que colaboraba con Wanda Poltawska en la atención espiritual a los jóvenes universitarios. Un amistad arraigada en Dios, como la definió Wojtyla, y que duró hasta después de que éste fuese elegido Papa. Ahora, la correspondencia que mantuvo con la familia y los apuntes de la hoy doctora Wanda Poltawska acaban de ser publicados en Italia con el título *Diario de una amistad*, que se publicará en nuestro país en septiembre.

La prioridad del diálogo ecuménico

La importancia que Benedicto XVI otorga al diálogo ecuménico volvió a ponerse de manifiesto el pasado viernes, cuando el Papa exhortó a los obispos de Rumanía y Moldavia, en su *visita ad limina*, diciendo que «resulta particularmente importante el testimonio de fraternidad entre católicos y ortodoxos: prevalece sobre las divisiones y sobre los desacuerdos y abre los corazones a la reconciliación». El mejor ejemplo de esta búsqueda de la unidad lo protagonizó el mismo Pontífice dos días antes, cuando recordó, ante una delegación evangélica luterana de Estados Unidos, que se debe «fomentar el desarrollo» de lo alcanzado en el camino hacia la unidad recorrido hasta ahora. De hecho, tras el simposio sobre ecumenismo celebrado en Roma con la participación de teólogos católicos, luteranos, reformados, anglicanos y metodistas, el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos ha anunciado la posible publicación de una *Declaración común* sobre la fe que comparten los cristianos de las diferentes confesiones, y que podría convertirse en la síntesis de cuarenta años de ecumenismo.



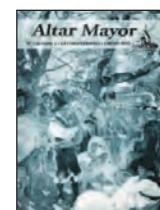
Nueva revista eclesial

Ésta es la portada del primer número de *Alcor*, revista de experiencias apostólicas que, en diciembre pasado, comenzó a editar la asociación pública de fieles Milicia de Santa María Inmaculada, bajo la dirección de Pablo Abad. Esta institución, erigida oficialmente por el cardenal Rouco, en diciembre de 2008, está dedicada a la formación de los jóvenes.

Cien números de *El taller del orfebre*

El taller del orfebre, que edita en la archidiócesis primada de Toledo la Asociación Cultural **Juan de León**, de Talavera, y que dirige el sacerdote don Jorge López Teulón, acaba de editar su número 100, un número extraordinario en el que colaboran: el cardenal Rouco Varela, el arzobispo de Toledo y su obispo auxiliar, el obispo de Getafe, y que recoge los hitos más significativos de estos cien primeros números de la revista, así como el saludo y la bendición de Su Santidad el Papa. *Alfa y Omega* felicita sinceramente a *El taller del orfebre*.

También están de celebración estos días, e igualmente *Alfa y Omega* los felicita, *Iglesia en Córdoba*, semanario de la diócesis cordobesa, que ha cumplido sus primeros cinco años de vida; y la revista *Humanitas*, editada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, que ha cumplido 15 años.



Número extra de *Altar Mayor*

Altar Mayor, la revista que edita la Hermandad de la Santa Cruz y Santa María del Valle de los Caídos, acaba de editar un número extraordinario con las ponencias de las *XVI conversaciones en El Valle*, celebradas en octubre de 2009, sobre *Democracia y convivencia*.



Foro Juan Pablo II

El valor de la vida humana: una propuesta cristiana, a la luz de la ciencia actual es el título de la conferencia que don César Nombela, catedrático de Microbiología en la Universidad Complutense, de Madrid, pronunciará en el Foro Juan Pablo II de la madrileña parroquia de la Concepción de Nuestra Señora (calle Goya, 26). Tendrá lugar hoy jueves a las 8 de la tarde.



Murcia se vuelca con el Cristo de Monteagudo

El Partido Popular, el Partido Socialista, el Alcalde de la localidad, los vecinos de Monteagudo, el obispo de Cartagena, los líderes musulmanes y protestantes, los medios de comunicación local..., todos se han volcado con la defensa del monumento al Cristo de Monteagudo (Murcia), después de que el abogado laicista José Luis Mazón, Presidente de la Asociación Preeminencia del Derecho, pidiese su demolición por ser, según él, reflejo de «la Murcia atrasada, visceral, irracional y prejuiciosa, zaragatera y triste, que ora y embiste». Algo que ha sacado a los fieles a la calle (en la imagen) y que ha llevado al obispo de Cartagena, monseñor José Manuel Lorca Planes, a emitir un Comunicado especial, en el que se afirma que «a un pueblo no se le puede tocar su historia, sus valores, sus elementos de identidad..., no se le puede dejar en el aire, porque se le hace daño. La fe de este pueblo tiene más de 2.000 años de Historia, y tiene derecho a manifestarlo».



Se presenta en Madrid el Meeting Rimini 2010

El lunes se presentó en Madrid la 31 edición del Meeting de Rimini, que se celebrará, del 22 al 28 de agosto, con el lema *Esa naturaleza que nos empuja a desear cosas grandes es el corazón*. Su directora, doña Emilia Guarneri, explicó que «lo más importante» de esta iniciativa, promovida por la Fraternidad de Comunión y Liberación, es que ofrece un lugar de encuentro a personas que buscan auténticas respuestas, respuestas que mueven al compromiso. «Estábamos cansados de ideologías», dijo. Junto a ella, el diputado don Eugenio Nasarre calificó el Meeting como «el acontecimiento cultural más relevante en el espacio público europeo», capaz de «promover una presencia fuerte en una sociedad dominada por presencias débiles». El sacerdote don Luis Lezama, conocido también por su actividad editorial y empresarial, recordó la fuerte impresión que le produjo el Meeting, y encontrarse, por ejemplo, a un conferenciante «hablando a jóvenes de Dios como si fuera su padre, lo cual parece lógico, pero no lo es tanto».

El chiste de la semana

Martinmorales, en ABC



—Las reformas precisas nos costarían votos. ¿Ha de sacrificarse un partido político por una cosa como la economía, que es de todos?

La dirección de la semana

La web que presentamos esta semana se define como la primera red de blogs realizados por jóvenes que escriben a favor de la vida: multitud de entradas y artículos que respiran un aire joven, sin complejos, con la vida por delante.

<http://www.lifeand.net/>

Libros

José Luis Gutiérrez García, ex director de la BAC, es, sin duda, la persona que mejor conoció a Ángel Herrera Oria. Minucioso y concienzudo editor de las Obras Completas del cardenal, que de seglar fue el director de *El Debate*, acaba de complementar sus trabajos publicando en CEU Ediciones



Estudios sobre Ángel Herrera Oria. 300 páginas que tienen algo de miscelánea y mucho, por no decir todo, de biografía. La inmensa personalidad de Herrera Oria explica la pluralidad temática de estas páginas que permiten ver y comprender la plural capacidad del primer Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, y la fuente unitaria que alimentó y sostuvo su dinamismo apostólico. Señala el autor, en la introducción, lo grato que le resulta «la obligada tarea de recuperar la memoria del gran director de *El Debate*, tras cuya muerte había quedado envuelta en un silencio indebido, organizado calculadamente por unos y consentido lamentablemente por otros. Hoy, la estrella del cardenal Herrera ha cobrado de nuevo la luminosidad que en vida esparció al servicio de la sociedad española, de la santa Iglesia en España, y singularmente del catolicismo social, ordenado a la recta formación de la conciencia comunitaria y personal, tan necesitada todavía de reajustes y reformas».

CEU Ediciones ha publicado también, bajo el título *Discursos a la Asamblea*, las intervenciones en la Asociación Católica de Propagandistas, desde 1935 a 1959, de don Fernando Martín Sánchez Juliá, otra de las personalidades señeras de la historia de los propagandistas, cuya palabra sigue teniendo una actualidad sorprendente.

La editorial Rialp acaba de publicar un nuevo libro que el Prelado del Opus Dei, monseñor Javier Echevarría, dedica a la Santa Misa. Bajo el título *Vivir la Santa Misa*, ilustra el desarrollo de los ritos litúrgicos y ofrece materia de meditación sobre la Eucaristía. Como escribe el autor en la presentación, «se ha de afirmar, ante todo, que la mejor catequesis sobre la

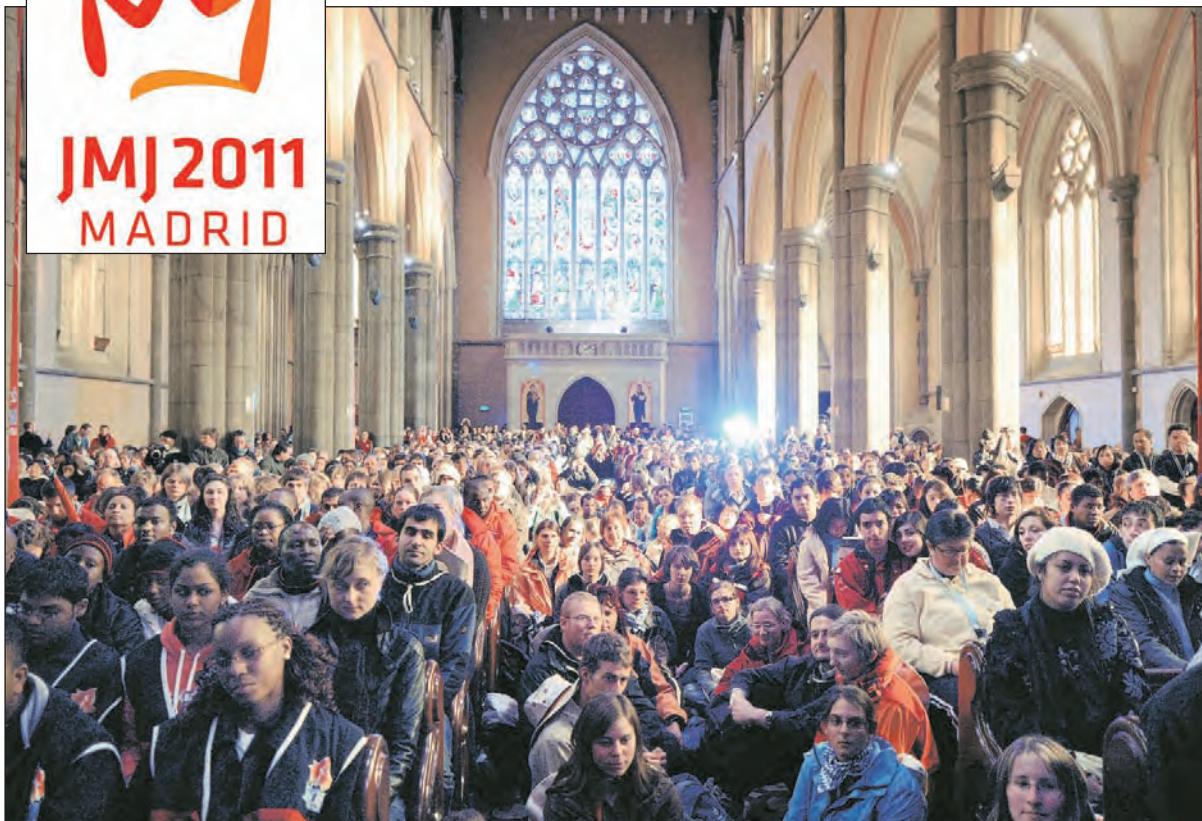
Eucaristía es la Eucaristía misma bien celebrada». Dedica unas páginas a la preparación para la Santa Misa y va recorriendo los ritos iniciales, la liturgia de la Palabra, la presentación de las ofrendas, la Plegaria eucarística, y los ritos de la Comunión, de la conclusión y de la acción de gracias después de la celebración del Santo Sacrificio. Se trata de un libro especialmente oportuno para el Año Sacerdotal que la Iglesia está celebrando.

Diócesis de toda España acogerán a jóvenes peregrinos, antes de la JMJ de 2011

Días para calentar motores



Antes de llegar a Madrid para la JMJ, miles de jóvenes de todo el mundo harán escala en distintos puntos del país. Pero no son sólo paradas técnicas. Los *Días en las diócesis*, en los que muchos españoles también han participado en anteriores Jornadas, suponen una oportunidad única de encuentro con la Iglesia local



Sin despertar tanta expectación como la que rodea a los actos centrales de la JMJ en Madrid, al Departamento de Juventud de la Conferencia Episcopal Española, que dirige el sacerdote don Javier Igea, no le falta trabajo. También están en marcha los preparativos en todo el mundo, donde –explica– «hay algunos grupos de peregrinos prácticamente cerrados, como el de Indonesia, y los otros tienen ya sus estimaciones de asistencia y sus presupuestos». Se esperan, por ejemplo, 50.000 polacos, 70.000 franceses, etc. Parte de estos jóvenes, antes de llegar a Madrid, pasarán del 11 al 15 de agosto de 2011 en distintas diócesis por toda España.

Son los llamados *Días en las diócesis*, unos días de convivencia en que se puede –explica don Javier– «calentar motores, para que luego el coche rinda. El encuentro con Cristo se da en etapas, y se trata de fomentar un primer contacto» antes de que los jóvenes escuchen al Papa en Madrid. El equipo que dirige don Javier es el puente entre las diócesis que quieren asistir y las que las acogerán. Los responsables de muchas de las primeras ya saben dónde quieren ir, bien por «vínculos como la amistad o las misiones, o para conocer algún aspecto concreto de nuestras raíces y nuestra historia», como la vida de algún gran santo o el Camino de Santiago.

Este último es el gran atractivo, por ejemplo, de la pequeña diócesis de As-

torga. «Desde el principio –explica don Enrique Martínez, su Delegado de Juventud– contábamos con que teníamos que ofrecer a los jóvenes la experiencia de hacer una o dos etapas». Ya tienen casi confirmada la presencia de 250 jóvenes franceses, y también es bastante segura la presencia de unos 150 sicilianos. Aspiran, en total, a recibir a unos 2.500 jóvenes, según ha calculado la comisión de acogida que funciona desde septiembre. «Poniéndonos en lo peor, podemos cubrirlo fundamentalmente con los colegios religiosos de los cuatro municipios más grandes. También nos reservarían los albergues parroquiales del Camino. Aún es pronto para pedir familias», pero no cree que haya proble-

Celebración en Melbourne, en la que participaron jóvenes españoles, antes de la JMJ 2008

María Martínez López

Vigilia de oración

Esta tarde, a las 20.30, en la parroquia de San Juan de la Cruz (en la madrileña plaza del mismo nombre), se celebrará, una vez más, la Vigilia mensual de oración por la JMJ. Estas citas ante el Santísimo, que comenzaron en diciembre, se celebran el tercer jueves de cada mes.

Quienes acogieron, ahora serán acogidos

Don Maurizio Mirilli, Director de Pastoral Juvenil de la diócesis de Roma, y don Andrea Pietropaolo, un colaborador suyo, han estado esta semana en Madrid para estudiar dónde alojar a los 3.000 jóvenes romanos que prevén para los *Días en las diócesis* a los actos centrales lo harán unos 10.000. Ellos saben lo que supone esta acogida. En el año 2000, don Andrea estuvo implicado en buscar alojamiento al millón y medio de jóvenes que acudían a la JMJ de Roma; una experiencia «bonita y estresante. La respuesta de las familias de la región a la carta de monseñor Ruini, el entonces Vicario de Roma, fue buenísima». Sin embargo, también hubo que echar mano de escuelas, parroquias, centros militares, e incluso del *Mercamadrid* romano. Don Maurizio, que era seminarista y no estuvo implicado en esta hercúlea labor, desea que en España se repita el *bellísimo testimonio* que supuso la «invasión de esa gran masa pacífica de jóvenes». Los jóvenes romanos añade tienen muchas expectativas para Madrid, por la «afinidad que les une a los jóvenes españoles. Espero que sea una ocasión de vivir momentos fuertes de espiritualidad».

La campaña estadounidense *40 días por la vida* salva miles de vidas, también de abortistas

«Funciona, yo estoy aquí»

Cientos de miles de americanos, convencidos de que para ganar la batalla por la vida hay que poner la fe en acción, celebran desde ayer una nueva edición de *40 días por la vida*, una campaña de oración, ayuno y testimonio que, en apenas seis años, ha causado un gran impacto. Sus frutos son un ejemplo del poder de la oración



Monseñor Samuel J. Aquila, obispo de Fargo, rezando el Rosario con participantes en los *40 días por la vida*

9 60 horas ininterrumpidas de oración en la calle: de día y de noche, a veces con temperaturas bajo cero, con lluvia o nieve, aguantando el viento, o lo que toque. Y no en un único lugar, sino en 165 localidades de todo Estados Unidos, además de en algunos lugares de Canadá, Australia e Irlanda del Norte y, aunque con fechas algo distintas, en Iberoamérica. Y todo ello surgido de una convicción firme: la oración es la principal arma para acabar con el aborto.

Ayer, Miércoles de Ceniza, comenzó en América del Norte una nueva edición de la campaña *40 días por la vida*, que se celebra dos veces al año: en otoño y durante la Cuaresma. La base de la campaña es la oración, acompañada de alguna forma de ayuno o renuncia, ya sea absteniéndose de comer algo en concreto, o dedicando a la oración el tiempo que se pasa, por ejemplo, viendo la televisión o navegando por Internet. Esto –insisten los organizadores– se puede hacer desde cualquier lugar. Sin embargo, también es muy importante el testimonio que supone que se vea rezar frente a centros abortistas, a la vez que se intenta asesorar y ofrecer ayuda a las mujeres que acuden a ellos.

No es la única campaña provida basada en la oración que se celebra en Es-

tados Unidos, pero en menos de tres años se ha convertido en la principal. Los primeros *40 días por la vida* nacieron en una localidad de Texas en 2004, como resultado de la oración de un grupo provida. En unas semanas, se convocó a mil personas, y los abortos descendieron un 28%. Durante los dos años siguientes, un puñado de comunidades de otros lugares copiaron la idea, y desde 2007 tiene lugar una campaña coordinada a nivel nacional, que cada vez atrae a un número mayor de personas y comunidades, y ha conseguido salvar a más de 2.000 niños.

Sin embargo, el fruto que ha tenido más eco en nuestro país fue la *conversión* a la causa provida, el pasado otoño, de doña Abby Johnson, directora de un centro abortista, tras ver un aborto a través del ecógrafo. El centro que dirigía se encuentra en la misma localidad texana donde nació la campaña. «Los *40 días por la vida* funcionan, porque yo estoy aquí», afirmó en un testimonio pocas semanas después. Otro signo de éxito es la reacción de los propios centros abortistas, que, además de insultar a las personas concentradas y boicotear a alguna empresa local que los apoyaba, han acusado a los provida de coacción y han citado la campaña como uno de los principales motivos para pedir leyes que

les impidan acercarse demasiado a sus centros.

Un proyecto ecuménico

Desde su inicio, las comunidades cristianas, tanto católicas como protestantes, han sido uno de sus principales motores de esta iniciativa. Como mínimo, se anuncia en ellas la campaña para que los feligreses participen a nivel individual, pero en muchos otros casos las mismas comunidades se reparten los días y se comprometen a que sus feligreses –y pastores– cubran todos los huecos. No han faltado, incluso, algunos obispos y arzobispos católicos que han acudido a acompañar a las personas congregadas ante los centros abortistas.

«La gente está poniendo su fe en acción justo allí donde vive», ha explicado a los medios don David Bereit, Director nacional de la campaña, que ve precisamente en ello la causa del «cambio a favor de la vida que se está empezando a producir. Muchos nos han dicho que las campañas eran un nuevo comienzo para los esfuerzos locales en defensa de la vida, que seguirán salvando vidas independientemente de quién gobierne». Se refería al Presidente Obama, con cuya victoria hace más de un año «se perdió una batalla política. Pero se han ganado cientos de vidas. Estoy convencido de que esas victorias tendrán mucho más impacto».

M.M.L.

Los 40 días en cifras...

En las campañas *40 días por la vida* realizadas hasta ahora, más de 300.000 personas han rezado en 678 lugares de 282 localidades de Estados Unidos. Esas personas procedían, en gran medida, de más de 9.500 comunidades cristianas. Como resultado directo de su presencia, 2.168 madres que se separaron decidieron no abortar, 27 trabajadores de centros abortistas han dejado su trabajo y cinco abortorios donde se rezaba han cerrado permanentemente.

... y lo más destacado según los participantes:

- «La fidelidad de Dios. Nada es imposible para Él. Y la fidelidad de la gente que defiende a los más débiles».
- «Ver a una joven dejar el centro porque nuestro asesor la convenció de que el aborto era la opción equivocada».
- «La esperanza renovada de que el aborto acabará en nuestro país, porque cada vez hay más gente implicada».
- «Enseñar a nuestros hijos a ser testigos de la verdad, también con miedo o en situaciones incómodas».
- «Había días de un tiempo espantoso y la gente permanecería allí».
- «En alguna medida he podido enmendar el haber ayudado a una pariente a abortar hace años».
- «Llevar a mis alumnos de Religión a rezar y ver que lo entienden».

Se presenta *En la Escuela del Logos. A Pablo Domínguez. In Memoriam*

Siempre sacerdote y maestro

El pasado lunes se cumplió el primer aniversario de la muerte de don Pablo Domínguez, durante casi diez años Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid. Ese mismo día, se le recordó en esta institución con un acto académico, que sirvió para la presentación del libro, distribuido en dos tomos, *En la Escuela del Logos. A Pablo Domínguez. In Memoriam*, editado por los profesores de la Facultad don Juan José Pérez-Soba y don Ángel Castaño.

El cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, comparó el método pedagógico de don Pablo Domínguez con el de conocidos maestros contemporáneos de la fe, que también supieron vivir su doctrina, y enseñar tanto con sus palabras y escritos como con sus propias vidas. Esto se dijo, entre otras cosas:



Sacerdote a tiempo completo

Pablo Domínguez era un intelectual apasionado, no un intelectual abstracto, ni mucho menos. Se dedicó al estudio para ser mejor sacerdote, y para servir mejor al Señor y a la Iglesia. Ese deseo de conciliar la filosofía con la vida personal de la fe, a mí me recordaba a los últimos años de Edith Stein, una mujer que buscó apasionadamente la verdad, y que al final la encuentra en la Cruz de Cristo, después de un camino fascinante. Como ella, Pablo luchó por ser un filósofo dispuesto a la teología.

Él era un sacerdote con plena identificación con la Iglesia, sin ninguna duda, ni interna ni externa. Era sacerdote en todo momento. Toda su vida estaba empañada de sacerdocio. Esto es muy importante para los sacerdotes de todos los tiempos, pero para nuestros tiempos, que no son nada fáciles, mucho más.

Tampoco hacía distinción entre la dimensión intelectual del sacerdote y la

Don Pablo Domínguez, siendo Decano de *San Dámaso*, en un acto de la Facultad de Teología

dimensión práctica. Si nos fijamos en Benedicto XVI, como profesor, vemos que estaba inmerso en la vida de sus estudiantes. Era muy conocido por ello, con su despacho siempre abierto. Joseph Ratzinger ha sido no sólo un gran formador de futuros teólogos, sino también de sacerdotes y de cristianos.

Otro ejemplo es Romano Guardini, que tampoco separaba la clase del despacho. No había esa separación en su vida, y por eso también su obra y sus escritos son tan jugosos. Pues esto, de algún modo, es lo que le ocurría a Pablo.

+ Cardenal Antonio María Rouco

El día en que murió Pablo

Todos nosotros podemos recordar dónde estábamos ese domingo en que murió Pablo. No hace falta enfatizar la impresión, la commoción y el des-

concierto con los que recibimos la noticia, porque sigue suficientemente impresa en nuestros corazones. Desde entonces, y a lo largo de este año, hemos compartido como comunidad académica algunos momentos tan significativos como la capilla ardiente, el funeral, su Doctorado en Teología a título póstumo, o la presentación de su libro de los Ejercicios espirituales.

Javier Prades, Decano de la Facultad

Logos es amor

La aparición del amor como principio de conocimiento es lo que hace variar la concepción del *logos*, tal como Pablo nos enseñó y asumió como parte fundamental de toda su docencia. Su pensamiento nacía de una capacidad enorme de comunicar y se dirigía para enseñar a vivir a las personas. Pablo nunca separó el conocimiento de la realidad trascendente, la inteligencia profunda de la historia del pensamiento, un contexto adecuado para comprobar cómo las ideas no son estrellas inalcanzables, sino que se trata de luces interiores, que hay que confrontar con la experiencia personal, en la difícil tarea de encontrar el propio camino de vivir.

Entendía con especial sensibilidad de qué modo debía llevarse a cabo la docencia, y que la sabiduría tiene esa doble función: purificar lo que en el hombre está desviado, superar los obstáculos e impulsarlo hacia lo más alto.

Juan José Pérez-Soba

Filósofo y teólogo

Los textos de este libro muestran la maduración de un pensamiento que, partiendo de la filosofía, y de cuestiones que incluso a muchos iniciados podrían parecer un tanto abstrusas, se acercan en el fondo a la búsqueda de Dios, propia del teólogo. Estos textos muestran que, siendo filósofo de altura, siempre en su ser, sin embargo, en Pablo Domínguez está el teólogo, como también muestra su tesis doctoral.

Ángel Castaño Félix

Juan de Palafox, conversión y gracia

El Papa ha aprobado el primer milagro en la Causa de canonización de Juan de Palafox, que fue obispo de Puebla (Méjico) y de Burgo de Osma, ejemplo de conversión



VEN. IOANES DE PALAFOX.

La vida de Juan de Palafox no pareció empezar nada bien. En el relato autobiográfico *Vida interior*, donde se refiere a él mismo en tercera persona, se llama a sí mismo *Hijo del delito*, por serlo fuera del matrimonio, y cuenta que, «puesto en una cesta, arrojaron sobre ella muchos lienzos, lo dejaron algún tiempo en el campo, escondido entre unas hierbas, hasta que después lo llevaron a arrojar a un río cerca de allí». Lo recogió un anciano que lo acogió en su casa, lo bautizó y lo crió. Todo ello ocurrió en Fitero, Navarra, en el año 1600. No fue hasta diez años más tarde cuando su padre, Jaime de Palafox, marqués de Ariza, le reconoció como hijo legítimo y le dio una espléndida educación, mandándole a las universidades de Huesca, Alcalá y Salamanca. Allí llevó una vida algo licenciosa, en lo que él llamaba *travesuras*, algo llamativo, pues no era raro que sus noches acabaran con alguna partida de hombres buscándole para matarlo. Una de esas noches ocurrió algo sorprendente: mientras cogía una pistola para salir de casa, ésta se disparó, estando la boca del cañón apuntando hacia su pecho, pero la bala fue a parar a un lienzo de la Transfiguración, que detuvo el disparo; él volvió a cargar el arma y salió de casa a seguir con sus *travesuras*.

Retrato de
Juan de Palafox.
Colección
del Duque
del Infantado

A los veintiséis años empezó a centrarse, ya que fue promovido a la Fiscalía del Consejo de Guerra, entrando en el círculo de confianza del rey Felipe IV. En la Corte fue moderando poco a poco sus costumbres, hasta un día en que, estando muy grave una hermana suya, se vuelve a Dios para pedir por su salud, y al curarse ésta se propone cambiar de vida. Lee las *Confesiones*, de san Agustín, y el *Libro de la vida*, de santa Teresa, y comienza a llevar una vida de piedad. Al mismo tiempo que Felipe IV le iba dando cargos de mayor responsabilidad, como el de Consejero de Indias, fue poco a poco aumentando su vida de piedad, en un proceso de conversión que culminó al recibir la ordenación sacerdotal en 1629.

Méjico y Osma

Sigue su vida en la Corte, aumentando sus responsabilidades al ser nombrado capellán de la Infanta Doña María. En 1639 es nombrado obispo, y se le en-

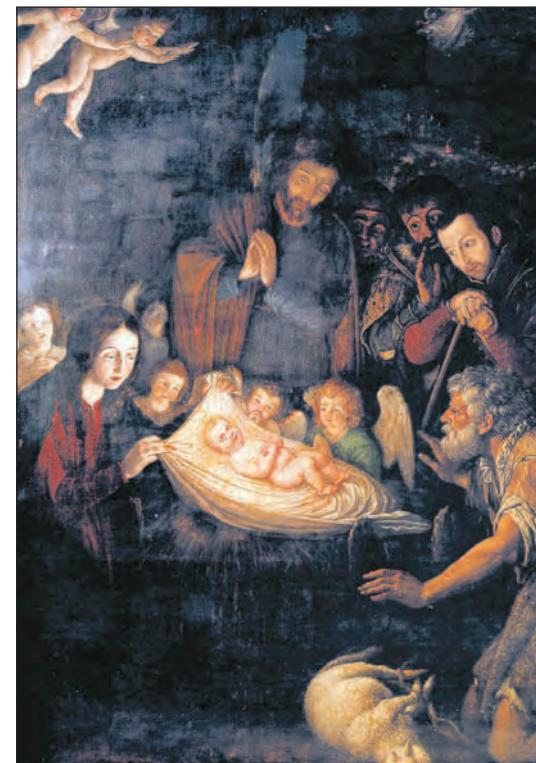
carga el gobierno pastoral de la diócesis de Puebla (Méjico); allí pasaría diez años, durante los cuales llegó a ser nombrado de manera provisional Virrey de Méjico, por un breve lapso de tiempo.

Allí destaca por su defensa de los derechos de los indios y promulga Reglas a las Comunidades religiosas, funda el convento de Dominicas de Santa Inés, de Montepulciano, el Colegio Tridentino de San Pedro y el de teólogos de San Pablo, así como el de Niñas Virgenes de la Concepción.

En 1649 regresó a España, donde, después de pasar tres años en la Corte, en 1653 rige la sede de la diócesis de Burgo de Osma,

ma, donde murió en 1659. Parece próxima su elevación a los altares: el proceso de su Causa de canonización está muy avanzado, ya que acaba de ser aprobado el milagro de la curación, en 1766, del párroco de la diócesis de Osma Lucas Fernández de Pinedo, atribuido a su intercesión.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Adoración de los pastores, de Pedro García Ferrer (1647)
(El pastor apoyado sobre una vara es Juan de Palafox)

Dame tus pecados

«**U**n día de Reyes lloró muchísimo en misa, por no tener cosa buena que ofrecer a Dios y, buscándolo todo, nada hallaba que fuese bueno. Si quería ofrecerle deseos y obras, se le ponía Dios delante diciendo que todo era suyo, y cuanto había obrado agradable a Sus ojos se lo debía. En su alma nada tenía que ofrecerle, porque todo se lo tenía ofrecido, con que resolvió recoger todas sus culpas que había cometido desde que tenía uso de razón y, como quien junta un montón de leña para hacerlo quemar, se las puso delante al Niño Jesús en el pesebre ese día. Y quedó su alma muy consolada, viendo que la misericordia de Dios es tal y su amor tan grande, que se alegra de que el alma contrita le ponga culpas delante para que las consuma, como se alegra el fuego con la leña, pues con ella crece, y sin ella se entristece y deshace».

Juan de Palafox, de su *Vida interior*

Cine:

Guía para los Oscar

El 7 de marzo tendrá lugar la entrega de los Oscar. Diez películas optan al galardón en la categoría de Mejor Película: *Avatar*, *Up*, *Malditos bastardos*, *Up in the air*, *An education*, *District 9*, *Un hombre serio*, *The blind side*, *Precious* y *En tierra hostil*. Destaca la incomprensible ausencia de *Gran Torino*, de Clint Eastwood



Compiten, para la consecución de los Oscar, la película más taquillera de la historia del cine, *Avatar* (James Cameron); la magnífica animación e historia de *Up* (Pete Docter); la fantasía de Quentin Tarantino sobre unos locos personajes en la Segunda Guerra Mundial, *Malditos bastardos*; el análisis de ciencia ficción sobre el racismo de *District 9* (Neil Blomkamp); la adaptación de la novela *Up in the air* (Jason Reitman), protagonizada por George Clooney; la renovación que han realizado los hermanos Joel y Ethan Cohen del Libro de Job en *Un hombre serio*; las muy diferentes historias de transformación de dos adolescentes, de *An education* (Lone Scherfig), y *Precious* (Lee Daniels); la antibelicista *En tierra hostil* (Kathryn Bigelow); y el drama familiar basado en hechos reales *The blind side* (John Lee Hancock).

Avatar y En tierra hostil

Con nueve nominaciones, parten como favoritas *Avatar* y *En tierra hostil*. Éste será el gran duelo de la noche, enfrentando a dos cineastas casados y divorciados: James Cameron y Kathryn Bigelow. Ambos han hecho una apuesta clara por el cine como simulador de la realidad, aunque *En tierra hostil* tiene un guion más sólido. La película sigue los pasos de un comando de desactivación de explosivos en Iraq. Tras la muerte de su sargento, éste es sustituido por un joven sargento, Will James, adicto a la adrenalina de la guerra, en contraposi-

ción a sus compañeros, deseosos de volver sanos y salvos a casa.

Destacada con varios reconocimientos y galardonada en varios festivales, *En tierra hostil*, cuenta con el Premio de la Asociación Católica de la Comunicación, SIGNIS, otorgado en el pasado Festival de Venecia. El Jurado decía sobre ella que es «una crítica firme sobre la guerra de Iraq y sus consecuencias, vistas a través de los miembros de la artillería, para quienes la guerra es una adicción y no una causa. La directora, Kathryn Bigelow, pone en tela de juicio el punto de vista del

espectador sobre la guerra en general y, sobre todo, de ésta, mostrando la violencia física y la alienación psicológica».

Precious y An education

Basada en la cruda novela *Push* de Sapphire, *Precious* es la emotiva historia de Claireece Precious Jones, una adolescente afroamericana de un suburbio de Nueva York. Es obesa, ha sido violada por su padre, tiene un hijo con síndrome de Down y espera otro. Por si fuera poco, sufre abusos por parte de su



Imagen del film
En tierra hostil.
Arriba, escena
de *The blind side*

madre y burlas por parte de sus compañeros. Con una baja autoestima y sin esperanza, sólo el traslado a un nuevo instituto donde es acogida y reeducada por la profesora Rain, le darán la oportunidad de ver su realidad y afrontar la vida de una forma diferente.

Ambientada a comienzos de los setenta en los suburbios londinenses, *An education* tiene en su centro a la quinceañera Jenny, una estudiante que toca el chelo y sueña con ir a la Universidad de Oxford. Impaciente por dar el salto a su vida adulta, Jenny se quedará atrapada por David, un hombre mayor que ella que le ofrece un mundo nuevo lleno de lujo y oportunidades. Basada en las memorias de la periodista Lynn Barber, la película plantea una interesante propuesta para reflexionar sobre los deseos más profundos del hombre, lo infinito de su naturaleza y las falacias que prometen en vano satisfacerlos.

The blind side

Pero los Oscar no sólo premian a grandes historias y la profesionalidad con la que se han rodado. Estos galardones ofrecen, además, una muestra sobre quiénes tienen más poder, en un momento dado, en Hollywood. Es evidente que lo tienen Cameron, Pixar (*Up*), George Clooney y Jason Reitman, los hermanos Cohen, Tarantino y Peter Jackson (productor de *District 9*), pero no es menor el del equipo oculto tras *Precious*, formado por los poderosos afroamericanos Oprah Winfrey y Tyler Perry, que darán mucho que hablar en sus futuras incursiones en el cine.

En unas circunstancias así, se percibe más claramente el mérito de una película como *The blind side*, que cuenta el caso real de un matrimonio acomodado blanco que acoge por días, luego meses y después de por vida, a un chico negro de los suburbios, que hoy es un ju-

gador de la Liga de Fútbol Americano. La película, impulsada y protagonizada por Sandra Bullock, es la gran revelación en Estados Unidos. A pesar de ser una película menor y de bajo presupuesto, ha conseguido atraer a masas a los cines. Los espectadores se han conmovido con esta historia sobre la solidaridad, en el contexto de una familia cristiana, que afirma –con Mateo 19, 26– que, «con Dios, todo es posible». Esperamos que se estrene pronto en España.

Teresa Ekobo

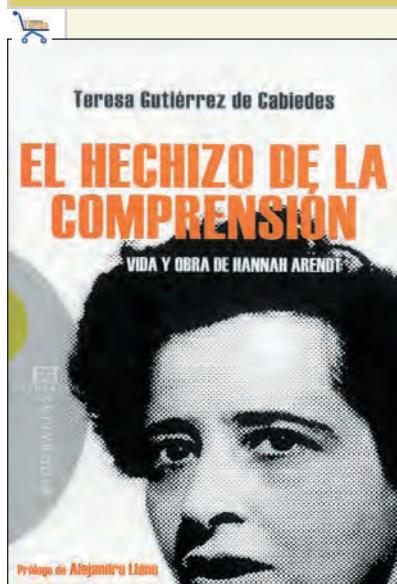
LIBROS

Cómo vivir con monedas pequeñas

Título: *El hechizo de la comprensión. Vida y obra de Hannah Arendt*

Autor: Teresa Gutiérrez de Cabiedes

Editorial: Ediciones Encuentro



das, tormentosas a ratos, que se lleva a cabo con sorprendente y suave facilidad».

Porque este libro es mucho más que una biografía: es el testimonio y el testamento del siglo XX a través del protagonismo de quienes nunca fueron marionetas, de quienes sufrieron la banalidad del mal, la traición de los amigos y la complicidad de casi todos; profetas, en muchas ocasiones, del ser humano, y víctimas de la nada. ¿Acaso no son algunos de los textos de Arendt, recogidos en este libro, aldabonazos sobre la conciencia? Pongamos un ejemplo, su defensa de la natalidad: «El milagro que salva al mundo, a la esfera de los asuntos humanos, de su ruina normal y natural es, en último término, el hecho de la natalidad, en el que se enraíza ontológicamente la facultad de la acción». Estamos ante una sinfonía generacional, en la que la directora es una mujer judía que rompe con los esquemas para ayudarnos a entrar en la reflexión, que siempre es una forma de proposición y una condición para la esperanza. Esa generación, probablemente la última que se preguntó por la Historia en conjunto, fue una generación que comprendió la densidad del presente y que aventuró la banalidad del futuro en la medida en que la banalidad del mal ocupa los espacios reservados a la esperanza. La autora de esta biografía colectiva, porque lo es también de Heidegger, de Hans Jonas, de Guardini, de tantos otros, maneja una polifonía de fuentes que conduce al lector hacia las preguntas y las respuestas que hacen que la vida sea digna. Dios también está presente. Dios revelado, del que escribiría Arendt a su marido: «Si Dios ha de ser un Dios vivo, así lo creemos, debe necesariamente revelarse a sí mismo». El otro, en el amor: «Alguien dijo sobre algún otro: *Mientras esta persona esté viva, yo no estoy solo en este mundo*. Supongo que tú me inspiras el mismo sentimiento», a mí también, querido lector.

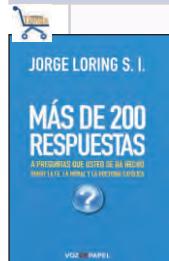
José Francisco Serrano Oceja

La fe es respuesta

Título: *Más de 200 respuestas a preguntas que usted se ha hecho*

Autor: Jorge Loring, S.J.

Editorial: Vozdepapel



El jesuita Jorge Loring no necesita presentación. Su libro, éxito de ventas, *Para salvarte*, tampoco necesita presentación. Y el libro que ahora presentamos, una forma de continuidad con el anteriormente citado, parece que tampoco necesita presentación. Máxime si aclaramos que es un paso más respecto a *Para salvarte* y que recoge las preguntas y las respuestas que no están en el clásico. Todo ello es un magnífico ejercicio de apostolado.

J.F.S.

Punto de vista

Damos poco golpe

Dicir que los españoles en edad de trabajar cumplen mal y a disgusto el mandato bíblico de ganarse el pan con el sudor de su frente, sería probablemente injusto; sobre todo, cuando una terrible oleada de paro laboral afecta a más de cuatro millones de nuestros conciudadanos. Pero nada debe impedirnos decir nuestra verdad, que creemos porque la vemos a diario en el ambiente que nos rodea: muchos españoles, y otros muchos europeos, prefieren trabajar lo justo para salir adelante sin mayores esfuerzos. Quienes tenemos eso que suele llamarse *cierta edad* podemos aún recordar un tiempo pasado, que no era mejor que éste, pero en el que se trabajaba más tiempo y más duramente, sin los factores técnicos que han suavizado las condiciones en que, por fortuna, se pueden hoy cumplir los deberes de cada día. Y aduzco un recuerdo personal: recién proclamada la Segunda República, me tocó acudir por primera vez a un colegio religioso de enseñanza Primaria. Eso significaba cuatro recorridos diarios, a pie, por el centro de Madrid, durante cerca de hora y media cada día, todos los de la semana salvo el domingo... y el jueves por la tarde. No se aplicaba aún la semana inglesa y las clases que nos daban aquellos admirables Hermanos Maristas ocupaban, enteras, las mañanas y las tardes. Como ahora..., cuando la enseñanza oficial se imparte sólo por la mañana y, por supuesto, nunca el sábado. Por cierto: en el verano del 36, aquel mi querido colegio fue ocupado por los pioneros y devastado, mientras que algunos de mis buenos profesores fueron *paseados*, por lo que ya nunca fue reabierto. Lo digo sólo para cumplir con la Ley de la Memoria Histórica...

Y ahora, según un sondeo de nuestra opinión pública, «el 70% de los españoles quiere la jubilación entre los 60 y los 65 años», y el 59% rechaza que esa edad se alargue hasta los 67 años..., aunque la edad oficial sea a los 70. Ambos deseos me parecen irreales y sólo justificables cuando la mala salud del trabajador, o la dureza física del esfuerzo requerido, imposibiliten el cumplimiento de sus deberes, lo que por fortuna no ocurre ahora mucho, por la prolongación saludable de la vida y por la mejoría técnica que facilita el trabajo, físico y mental. Aunque éste sea inevitable, nuestra sociedad descansa cada vez menos sobre el esfuerzo físico. Sería muy dañoso para su propio porvenir que las gentes jóvenes no fueran educadas en la cultura del trabajo que nos permitió prosperar en nuestras respectivas postguerras. Hoy, además, el sudor de la frente encuentra nuevas compensaciones, en sociedades más abiertas y más ricas que sus predecesoras. Si el ánimo decae en el tajo que a cada uno corresponda, nadie puede aspirar a que perviva el justo equilibrio entre laboriosidad y ocio que, en tiempos de más fe, se sintetizó en estas palabras: *ora et labora*.

Carlos Robles Piquer

Gentes

**Diego de los Santos,**
ex diputado

Existe una matrimonio de conveniencia entre el feminismo radical y el poder político, que busca votos baratos de mujeres. Quien se permita disentir del integralismo feminista se enfrenta a la maquinaria implacable de las instituciones controladas por el poder político.

**Ricardo Benedí,**
empresario extorsionado
por ETA

Ceder al chantaje de ETA es un delito de colaboración con banda armada. Algunos piensan que tienen derecho a comprar su paz y su libertad, pero ponen en peligro la vida de otros. Es inmoral y cobarde. Asimismo, la negociación del Gobierno ha supuesto muertes y desaliento para las víctimas.

**José Luis Requero,**
magistrado

España carece de relevo generacional. Frente a esta tendencia suicida, no se entiende la Ley del aborto. Se reconoce la crisis de natalidad, pero se dice que la destrucción de la vida humana aún no nacida no es un mal, sino un *derecho*. Si el diagnóstico sobre las pensiones es sincero, lo lógico es fomentar una mentalidad pro natalidad.

Televisión

Los Goya más asépticos

Y a se sabe que la gala de los Goya tiene siempre una presencia escénica cargadita de mensajes políticos, visibilísimos, o a descubrir. Es esa manía que tiene la *intelligentsia*, que no sólo fabrica arquitectura de sueños, sino opinión pública. Pero, esta vez, el cine parecía vivir en un límbo de perfecciones, en una galaxia muy lejana al proceso de argentinización por el que España está paseando. Daba la sensación de los alumnos delante de los profesores más huesos, portándose bien para subir nota. Dejando al margen este matiz de la asepsia, hacía tiempo que no disfrutaba tanto de una ceremonia *made in Spain*. Buenafuente rima con sobresaliente desde hace mucho tiempo. Para esta ocasión dejó al margen su anticlericalismo y todo ese magma ideológico que a veces le hace agujeros en su humor. Se sirvió de un guión espléndido, improvisó como Billy Crystal lo ha

cía en el Kodak Theatre, se llevó a Santiago Segura de ayudante de cámara y puso a dirigir al mismísimo Daniel Monzón, el director de *Celda 211*, en mitad de la fiesta. Y es que *Celda 211* fue la reina de la noche. Se alzó con todos los premios gordos, y el ego de Amenábar adelgazó cuatro kilos, los mismos que ha bajado el director de la Academia, Alex de la Iglesia. Menos mal que *Ágora*, la película que asocia terrorismo a cristianismo, en base a un guión de ciencia ficción, sólo se llevó el despiece del cordero.

Celda 211 es una película muy meritoria, ya que Monzón ha sabido meter al espectador en una prisión de alta seguridad, llenándole de miedos cada minuto del metraje. Su mejor logro ha sido, sin duda, el personaje de Malamadre; con él ya tenemos al Hannibal Lecter español. Si con Anthony Hopkins nos costó una década disociar

lo de su personaje, con Luis Tosar nos va a pasar otro tanto. Ha creado un Mister Hyde exorbitante, y eso que Tosar es camaleónico: tan pronto te hace de inseguro como de prototipo de machorro ibérico. Como siempre, los galardonados no se dejaron en el cajón de los agradecimientos a nadie. Salieron a escena el padre, la madre, el marido, la niña... Precioso el discurso de la emocionadísima Marta Etura, que hizo un homenaje a la familia, a la responsabilidad del actor, y lanzó una dedicatoria a su ángel de la guarda. He visto ceremonias de Oscar con menos nivel, en las que uno desea que den las doce para largarse a la carroza calabaza. Sin embargo, el final sorpresa con Almodóvar, Rosa María Sardá y el asesinato de Buenafuente pusieron un *THE END* espléndido.

Javier Alonso Sandoica

PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 18 al 24 de febrero de 2010)
(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)

A DIARIO:

08.15 (S D: 07.55).- Palabra de vida
08.20 (S D: 08.05).- Dibujos animados
09.55 (L Ma: 09.30; S D: 08.00 y noche S: 01.55; D: 02.00).- Hoy celebramos
12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30 (salvo S D).- Tv Noticias 1
15.00.- Call TV
16.00.- Palabra de vida
20.30 (salvo S D).- Tv Noticias 2
00.30 (salvo S D).- Tv Noticias 2 (R)
01.00 (S D: 23.55).- Palabra de vida

DOMINGO 21 de febrero

09.30.- ¡Cúdame mucho!
10.55.- Mundo solidario
11.25.- Vives como un cura
13.00.- La vida es como es
14.00.- Informativo diocesano (Mad)
16.05.- *El regreso de Sherlock Holmes*
17.00.- Más Cine *La ley de la fuerza*
19.00.- El documental
20.30.- La semana - **21.00**.- Kojak
22.00.- *El padre Brown*
23.00.- *Hombre rico, hombre pobre*
24.00.- Cine madrugada *La noche de los muertos vivientes*

JUEVES 18 de febrero

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Estamos contigo
16.20.- Kojak
17.25.- ¡Cúdame mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- La vida como es
22.10.- La lupa de las noticias
23.05.- Noche de Cine *Invasores de Marte*

LUNES 22 de febrero

10.00.- El documental
11.00.- Call TV
13.00.- Estamos contigo
16.15.- Kojak
17.30.- ¡Cúdame mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- *El padre Brown*
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *Regreso a Bountiful*

VIERNES 19 de febrero

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Encuentros digitales
16.05.- Cine *Proceso a una estrella*
17.30.- ¡Cúdame mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- Pantalla grande
22.10.- La lupa de las noticias
23.05.- Noche de Cine *La última vez que vi París*

MARTES 23 de febrero

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Estamos contigo
16.15.- Kojak
17.30.- Documental
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- El documental
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *Tai-Pan*

SÁBADO 20 de febrero

10.00.- Call TV
11.00.- ¡Cúdame mucho!
13.00.- Documental
14.00.- Toros y pueblos
16.05.- *Lassie*
17.00.- Pantalla grande
18.00.- Transmisión deportiva: Voleibol
20.00.- Vives como un cura
20.30.- La semana
21.00.- Más Cine *Estación Términi*
24.00.- Cine madrugada *La Casa de la Troya*

MIÉRCOLES 24 de febrero

10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
13.00.- Estamos contigo
16.15.- Kojak
17.30.- ¡Cúdame mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- *Hombre rico, hombre pobre*
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *El Conde de Montecristo*

Con ojos de mujer

Educar la mirada

En mi búsqueda diaria de comentarios, miradas, testimonios o informaciones que satisfagan mi dosis necesaria de poesía cotidiana, hace unos días me hizo pensar la idea de «dar y entregar por encima de las posibilidades que uno tiene aparentemente».

Normalmente, lo que escuchamos, y ahora con la crisis aún más, es que, durante años, tal o cual país ha vivido por encima de sus posibilidades, o que tal o cual persona gasta más de lo que puede. Esto uno lo oye y no le llama la atención; pero esa otra idea me la quedé rumiando un buen rato.

La escuché mientras, en la sede de Cáritas, su Secretario General, don Sebastián Mora, agradecía a la sociedad española su generosidad con Haití. Parece ser que España está entre los países que más está colaborando con el país caribeño. Y que lo está haciendo «por encima de sus posibilidades».

Llevamos una racha de malas noticias y de crisis que salen por cada esquina, pero hay que educar la mirada. Eso me lo enseñó un buen amigo carmelita, que hacía un comentario semanal, siempre muy ingenioso, en un programa de radio. Nunca le pasaban desapercibidas las pequeñas anécdotas, que dejan buen sabor de boca, en medio del ruido y de las caras de prisa, porque la prisa nos cambia la expresión de la cara; al menos eso me parece a mí. Cada semana encontraba razones de sobra para la vida, para la esperanza, o para la alegría como diría José Luis Martín Descalzo.

Y hay que hace un poder, como se suele decir, para que la retina se vaya hacia lo bueno. Porque son esas pequeñas cosas que alimentan el espíritu, y la esperanza que toda persona necesita sentir, las que hacen que nuestra capacidad de entrega y de generosidad se multiplique por encima de nuestras posibilidades aparentes.

En Cáritas apelaban a un compromiso con Haití mantenido en el tiempo, a «que no nos demos un chapuzón, sino un paseo de largo recorrido por el país». Porque, como reza allí un dicho popular, «un buen amigo, no es un amigo de un día».

Un desastre natural de este calibre, en medio de una situación de crisis general, plantea muchas preguntas.

En Haití comenzará, en breve, la reconstrucción de un país. Fueras de allí, en los foros donde se toman las decisiones a alto nivel, se plantea repensar el capitalismo. Yo estaré pendiente de los titulares que vayan y vengan, pero de momento me quedo con lo que Sebastián Mora dijo, al terminar su intervención: «Para cambiar el mundo, primero tenemos que cambiar nosotros», una vieja pretensión que sigue siendo todo un reto.

Intentar ser más generosos de lo que pensamos que somos capaces, puede ser un buen modo de iniciar el cambio. Porque todavía podemos dar mucho cuando parece que ya no somos capaces de dar más.

Amparo Latre

No es verdad



Mingote, en ABC

Sí, como dice Mingote aquí encima, *será por eso*, por lo del laicismo estatal. Mientras un individuo, de cuyo nombre no quiero acordarme, prostituye miserablemente la nobilísima palabra *artista*, exhibiendo lo peor de su cutrez en una exposición blasfema contra lo más sagrado de la fe católica, en el pueblo murciano de Monteagudo quieren retirar un monumento a Cristo resucitado que, desde una cima, abre sus brazos al pueblo. La Universidad de Granada, que incomprendidamente había aceptado que la citada exposición blasfema pudiera exhibirse públicamente en sus locales, ya ha tenido que cerrar la exposición; pero, curiosísimamente, indecentemente, el motivo que aducen para cerrarla no es que se trata de una ofensa intolerable a las convicciones más profundas de la mayoría del pueblo granadino, sino que no se garantiza la *seguridad*. La Junta Municipal de Monteagudo, con su Alcalde a la cabeza, ha asegurado que «no se concibe Monteagudo sin su Cristo», y ha decidido actuar con la mayor celeridad posible, convocando un Pleño extraordinario, para mostrar el rechazo mayoritario del pueblo a semejante intento que, según sus promotores, «va contra la aconfesionalidad del Estado». No es verdad; ni siquiera eso es verdad, porque Cristo no va contra nadie, nunca; pero, en todo caso, ¿qué pasa con la confesionalidad de la sociedad? ¿Acaso el Estado no tiene la obligación de respetar la confesionalidad de la sociedad? Nadie como la propia Iglesia denuncia, fustiga y condena los males que sus hijos, pecadores, cometemos. El propio Benedicto XVI, que, cuando Juan Pablo II no pudo presidir el Vía Crucis último de su vida en el Coliseo romano, habló, siendo todavía cardenal, se quejó amargamente de «la porquería que hay dentro de la Iglesia», mientras escribo estas líneas, está reunido con los obispos irlandeses para hacer frente, dolorosa pero firmemente, al escandaloso problema de la pederastia. Utilizando, más o menos, el durísimo lenguaje del Señor a los fariseos, Benedicto XVI no ha tenido el menor reparo en decir que quienes abusan de los niños no tienen sitio en la Iglesia. ¿Se puede decir lo mismo de otras institu-

ciones de la sociedad actual? Hace ya muchos años que Juan Pablo II, no una sino varias veces, pidió sinceramente perdón por los pecados cometidos por los malos hijos de la Iglesia. Estos días, la prensa europea y americana publica páginas y páginas denunciando el escándalo de la pederastia, y hace muy bien; entre otras muchas razones, porque a quien más se le ha dado más se le debe pedir; pero ya va siendo hora de que, alguna vez, en algún periódico de algún sitio, alguien de fuera de la Iglesia pida perdón por las pederastias y por tantas otras miserias humanas, de las que por desgracia estamos todos tan hartos.

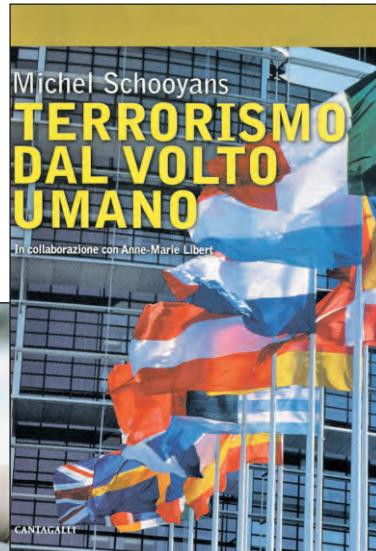
Ahora que los políticos españoles que dicen gobernar a España le están viendo las orejas al lobo de manera inmisericorde –la realidad es tan tozuda que vuelve siempre por sus fueros–, no se les cae de la boca la palabra *pacto*. Es difícilmente tragable que quien ha llenado la vida española de relativismo rampante, quien ha llenado las pantallas del cine y televisión españoles de sectarismo y de rencor cainita, quien ha sembrado esos vientos, no quiera recoger tempestades y venga ahora pidiendo pactos que le ayuden a salir del atolladero, si no es a cargar las culpas que no tienen o que sólo las tienen en parte. No es de recibo que a cuantos no quieren ni oír hablar de la palabra *pacto* –a buenas horas, mangas verdes– se les tache de antipatriotas y de insolidarios. La mayor solidaridad, la mayor colaboración y el mayor patriotismo de un español de bien consiste hoy, con la que está cayendo, en que no pueda seguir cayendo ni una gota más de eso, que ya está bien... Los más sensatos de entre los sensatos sugieren que haya cuanto antes –mejor hoy que mañana– unas elecciones anticipadas; después de los resultados, se podrá volver a hablar de pactos, si les parece. Lo más patriótico y positivo que puede hacer, en este momento, una oposición digna de tal nombre es presentar una alternativa seria, creíble, ilusionante, especialmente para las nuevas generaciones que, triste pero lógicamente, *pasan de política*.

Gonzalo de Berceo

La abolición de los derechos humanos en el campo de la bioética

Terrorismo de guante blanco

Acaba de publicarse en Italia un libro con un título estremecedor: *Terrorismo de rostro humano*, del filósofo Michel Schooyans, en colaboración con Anne-Marie Libert. Analizan en él el proceso de destrucción de los derechos humanos a partir de la manipulación del lenguaje y el ataque contra la razón, la fe, el Derecho, la familia y la Iglesia



Hemos entrado en una era en la que el significado de las palabras cambia según las definiciones que algunos acuerdan para ellas. Se está construyendo la nueva Torre de Babel. Palabras sencillas, que hacen referencia a realidades primarias, vienen investidas de significados impensados y fluctuantes. Es el caso de palabras como *vida, muerte, familia, aborto, género, salud...* Se asiste a una destrucción del lenguaje, y este fenómeno comporta unas consecuencias. En particular, lleva consigo una destrucción del Derecho. La noción misma de los derechos del hombre está debilitada, porque estos derechos son objeto de negociación: se negocia el derecho a la vida, el derecho a la muerte, el derecho a la salud. No hay referencias estables para co-

nocer qué es la justicia, desde el momento en que lo que ayer era reconocido como injusto hoy puede ser declarado justo, y al revés.

La repercusión de semejante destrucción del lenguaje y del Derecho se refleja en todas las cuestiones referidas a la bioética, especialmente en la contracepción química, la *salud reproductiva* y la objeción de conciencia. Todo ello constituye un instrumento eficaz para una programación y reprogramación al servicio de una nueva revolución cultural, que asume una ideología nihilista radical, que tiene como objetivo la realización de una utopía despiadada. Sólo queda certificar la llegada de este terrorismo sigiloso, el bioterrorismo, la instauración del *terrorismo dulce*.

Dispensadores de muerte

Más allá de estas propuestas de apariencia dulce, se esconde un nuevo tipo de terrorismo: el terrorismo de rostro humano. Se trata de la contracepción por medios químicos, el aborto, las políticas demográficas, el control de natalidad, la eugenesia, la eutanasia, la negación del derecho a la objeción de conciencia... Todo a través de la llamada *táctica del salchichón*: ideada en 1947 por Matyas Rákosi, Secretario General del Partido Comunista húngaro. Consiste en neutralizar al adversario, obteniendo de él, *rodaja a rodaja*, lo que jamás concedería de una sola vez en bloque.

Impuesto por las más grandes organizaciones internacionales: ONU, FMI, el Banco Mundial, la OMS..., atenta contra la integridad intelectual y moral de las personas. Este terrorismo presenta un rostro humano, porque parece honrar a la verdad, cuando en realidad se impone con la mentira y con la violencia; porque parece honrar a la libertad, cuando en realidad no puede imponerse sino al precio de una esclavitud consciente. Estamos frente a una nueva revolución cultural a escala mundial, totalmente cerrada hacia la trascendencia y dominada por la utopía de una sociedad que prohíbe la esperanza.

Se comienza destruyendo el lenguaje; se sustituyen los valores fundamentales por otros construidos por consenso; se implanta la dictadura de la tolerancia; se intenta destruir a la familia a base de proponer relaciones meramente contractuales y modelos extravagantes; se procura debilitar la sociedad civil; se atenta contra la Iglesia, porque su mensaje está en las antípodas de la agresividad y de la muerte; se trata, en fin, de destruir el Derecho, que la ideología quiere hacer extraño a los valores, a las personas, a la sociedad civil y política, así como a la religión.

En esta utopía, el vacío intelectual y espiritual cierran el paso a toda esperanza. Pero los hombres de hoy son capaces de resistir, si lo desean, a la deformación que encierra esta propuesta, y pueden plantar cara a los dispensadores de muerte con un coraje que no se resigne a ceder.

Michel Schooyans

Traducción: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

